

Universidad de Lima
Facultad de Psicología
Carrera de Psicología



**UNA MIRADA CUALITATIVA AL FÚTBOL
COMPETITIVO: MOTIVACIÓN EN
FUTBOLISTAS PROVENIENTES DE
CONTEXTOS SOCIOECONÓMICOS
DESFAVORECIDOS**

Tesis para optar el Título Profesional de Licenciado en Psicología

Julio Francisco Villalobos Mejía

Código UL 20081086

Asesor

Guillermo Enrique Delgado Ramos

Lima – Perú

Febrero del 2026



**A QUALITATIVE LOOK AT
COMPETITIVE FOOTBALL:
MOTIVATION IN FOOTBALL PLAYERS
FROM DISADVANTAGED
SOCIOECONOMIC CONTEXTS**

AGRADECIMIENTOS

Esta investigación es también producto del esfuerzo de varias personas que me rodean, por ello quiero agradecer:

A mis padres Patty y Alfredo, quienes me han enseñado a valorar los aspectos más nobles de la vida. Gracias por los consejos y por siempre confiar en mí.

A mi abuela keka, por su compañía y amor infinito.

A mi compañera de vida Andrea, porque me alienta en cada reto que tengo. Gracias por todo el amor que me das.

De la misma manera, a los demás familiares y amigos, quienes siempre me brindan su apoyo. Asimismo, a mi asesor Enrique, por su confianza y paciencia en estos años de trabajo.

También agradezco a los futbolistas, quienes tuvieron apertura en contar sus experiencias y con la información brindada ayudaron a enriquecer la investigación.

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	ix
ABSTRACT	x
1.INTRODUCCIÓN Y MARCO TEÓRICO	1
1.1 Formulación y justificación del problema	1
1.2 Marco teórico y estado del arte	5
1.3 Objetivos	16
2. MÉTODO	17
2.1 Tipo y diseño de investigación	17
2.2 Participantes	17
2.3 Técnicas de recolección de información	21
2.4 Procedimiento de recolección de datos	23
2.5 Estrategias de análisis de datos	24
3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	26
3.1. Pertener para sostenerse: apoyo, reconocimiento y continuidad	26
3.2. Del vínculo a la oportunidad: la mediación del entrenador y el clima	32
3.3. El cuerpo como proyecto y refugio: motivación encarnada y regulación emocional	41
4. CONCLUSIONES	52
REFERENCIAS	53
ANEXOS	63

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Datos personales de los entrevistados	19
Tabla 2: Temas y subtemas	26



ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Mapa temático acerca del acompañamiento y motivación del futbolista.....39



ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo 1: Instrumento: guía de entrevista a profundidad	64
Anexo 2: Validación por opinión de expertos	66
Anexo 3: Consentimiento informado	70
Anexo 4: Libro de códigos	72
Anexo 5: Línea de tiempo	74
Anexo 6: Resumen de resultados	75



RESUMEN

La motivación juega un rol muy importante en la carrera del futbolista, ya que contribuye a diversos factores como entrenar y jugar con mayor compromiso, tener una mayor capacidad de concentración o ser un elemento que suma al grupo deportivo. En este sentido, la investigación tiene como objetivo principal el indagar en la forma en que los futbolistas provenientes de contextos socioeconómicos vulnerables experimentan y configuran su motivación dentro del fútbol competitivo, tomando en cuenta factores personales, sociales y contextuales. La muestra estuvo conformada por 12 futbolistas entre los 18 y 24 años, quienes viven en Lima Metropolitana y respondieron una serie de preguntas, en una entrevista semiestructurada, que indagaba acerca de su motivación en el deporte. De este modo, la teoría de la autodeterminación (TAD) logra explicar de manera detallada la motivación de los jóvenes futbolistas, superando la dicotomía de intrínseca y extrínseca, en este sentido, en los hallazgos encontrados, se concluye que la motivación de los futbolistas puede variar de acuerdo al momento de vida que tienen, siendo el de las divisiones menores diferente a cuando ya han debutado en primera división.

Palabras clave: fútbol, deporte, motivación, teoría de la autodeterminación.

ABSTRACT

Motivation plays a very important role in a footballer's career, as it contributes to various factors such as training and competing with greater commitment, enhancing concentration capacity, and becoming a valuable element within the team. In this regard, the main objective of the research is to explore how football players from vulnerable socioeconomic contexts experience and shape their motivation within competitive football, taking into account personal, social, and contextual factors. The sample consists of 12 football players between the ages of 18 and 24, living in Metropolitan Lima, who responded to a series of questions in a semi-structured interview designed to inquire into their motivation in sport. In this way, self-determination theory (SDT) provides a detailed explanation of young footballers' motivation, moving beyond the intrinsic–extrinsic dichotomy. The findings indicate that motivation may vary depending on the stage of life, with the motivations present in youth divisions differing from those experienced after making their debut in the first division

Keywords: football, sport, motivation, self-determination theory

1. INTRODUCCIÓN Y MARCO TEÓRICO

1.1 Formulación y justificación del problema

El fútbol, más allá de ser una disciplina deportiva ampliamente reconocida a nivel mundial, representa para muchos jóvenes una experiencia vital profundamente transformadora. Desde edades tempranas, los jóvenes se ven atraídos por este deporte, no solo por sus beneficios físicos, sino también por las emociones, valores y vínculos que despierta en quienes lo practican. En este sentido, comenzar a jugar en parques, lozas o barrios no es simplemente recreativo, sino el primer paso en un camino que muchos visualizan como una oportunidad real de desarrollo personal y profesional (Panfichi, 2014).

Esta identificación temprana con el fútbol, nutrida por el ejemplo de referentes nacionales que lograron mejorar sus condiciones de vida a través del deporte (Nasrullah, 2020; Zapata et al, 2023), fortalece la motivación de los jóvenes por incorporarse a academias o programas de entrenamiento. Estos espacios no solo se enfocan en el desarrollo técnico y físico, sino que también cultivan valores como la disciplina, respeto y trabajo en equipo (Bamonte, 2008), al mismo tiempo que permiten a los jóvenes construir vínculos significativos con sus pares, entrenadores y familias.

Desde su vivencia cotidiana, el futbolista juvenil experimenta el deporte como un medio que incide positivamente en su salud mental y emocional. La práctica constante contribuye a canalizar el estrés, fortalecer el autoestima y generar un sentido de pertenencia a una comunidad (Camargo et al, 2013; Ramis et al., 2023). Sin embargo, esta experiencia también se ve marcada por tensiones estructurales que condicionan el acceso sostenido al fútbol competitivo. A pesar de que algunas municipalidades ofrecen becas, muchos jóvenes de bajos recursos deben enfrentar limitaciones relacionadas con la alimentación, transporte o falta de materiales, lo que les exige un esfuerzo mayor para alcanzar sus objetivos (Sánchez y Delgado, 2006)

En este contexto, el fútbol emerge como una posibilidad real de movilidad social. La experiencia del joven futbolista que proviene de sectores vulnerables suele estar marcada por la esperanza de transformar su situación económica a través del deporte (Dosal y Condevilla, 2019; Vila y Panfichi, 2020). Pero también se encuentra con una realidad donde muchas academias carecen de apoyo estatal, lo que reduce la

calidad de los servicios ofrecidos y deja a los jóvenes en la disyuntiva de tener que elegir entre continuar o abandonar el sueño de jugar profesionalmente por falta de recursos (Cervelló et al., 2005).

Asimismo, se pierde de vista que, desde la vivencia de los jóvenes, el fútbol no solo es un deporte, sino una herramienta de sentido, identidad y posibilidad de cambio. Cuando las condiciones lo permiten, ellos no solo entrenan: se aferran al balón con la convicción de que allí también está en juego su futuro. Así, el Estado y las instituciones educativas tienen ante sí la responsabilidad, y la oportunidad de fortalecer estas trayectorias, reconociendo al fútbol como una vía concreta de transformación educativa, social y personal (Bamonte, 2008)

Desde edades tempranas, los jóvenes buscan integrarse a espacios donde puedan afinar sus habilidades técnicas, mejorar su rendimiento y avanzar hacia el fútbol competitivo. Sin embargo, en la mayoría de los casos, estos espacios carecen del apoyo del Estado y, por tanto, no ofrecen servicios de calidad. Esto deja a los jóvenes en una constante disyuntiva: o cuentan con recursos económicos o ven limitado su acceso sostenido al deporte (Cervelló et al., 2005; Ramis et al., 2023). A raíz de esta realidad, se desperdicia una oportunidad clave para transformar las vidas de los jóvenes de contextos vulnerables, quienes podrían canalizar su motivación y capacidades hacia un futuro prometedor mediante el deporte (Bamonte, 2008).

La situación se agrava debido a la escasez de canchas públicas adecuadas, lo que obliga a muchos jóvenes a recurrir a clubes privados donde los costos limitan su participación. Así, la práctica deportiva en el Perú continúa siendo, en muchos casos, un privilegio (Panfichi, 2009). Los talentos emergentes de bajos recursos económicos enfrentan el riesgo de abandonar sus aspiraciones deportivas o dependen de subvenciones estatales o de fundaciones para mantenerse en el circuito competitivo (Panfichi, 2009; Seclén-Palacín y Jacobi, 2003). Esta exclusión estructural recae directamente sobre los más jóvenes, quienes muchas veces no cuentan ni siquiera con los medios para alquilar una cancha donde entrenar.

Pese a estas barreras, el fútbol también actúa como un potente espacio de encuentro e interacción entre diferentes grupos sociales. En medio de la desigualdad, el balón permite formar identidades colectivas, forjar lazos y compartir metas entre jóvenes de distintas procedencias (Miyamoto, 2023; Rinke et al., 2007). Desde esta

vivencia cotidiana, los jóvenes de escasos recursos recurren a centros deportivos locales con la esperanza de optimizar sus habilidades y abrirse paso en una disciplina que consideran una posibilidad concreta de “salir adelante” (Dosal y Capdevilla, 2016).

Según estadísticas del Instituto Peruano del Deporte (2018), el 68 % de los jóvenes que compiten en eventos formales lo hacen a partir de oportunidades generadas en sus propias localidades. Esta cifra refuerza la importancia de los espacios comunitarios como puntos de partida en el desarrollo deportivo. Por ello, resulta crucial comprender qué motiva a estos jóvenes a involucrarse en una disciplina tan demandante como el fútbol competitivo.

La respuesta está vinculada a una realidad que los jóvenes viven intensamente: el fútbol, al profesionalizarse, ofrece la posibilidad de transformar no solo sus condiciones económicas, sino también su salud física, su autoestima y su situación social (Dosal y Capdevilla, 2016). Por este motivo, los jóvenes invierten tiempo, esfuerzo y emociones en sostener una práctica constante, fortaleciendo lazos interpersonales con sus compañeros y depositando confianza en sus entrenadores, quienes muchas veces se convierten en figuras clave de orientación y contención. Desde la perspectiva de los jóvenes, entrenar no es solo una rutina deportiva: es un acto de esperanza y proyección de vida (Ramírez et al., 2021).

En este sentido, diversas instituciones privadas y públicas han intentado promover el deporte como herramienta de desarrollo. El Ministerio de Educación (MINEDU), mediante el Decreto Supremo N.º 003-2017-MINEDU, reconoce que la práctica del deporte puede dinamizar la economía y crear oportunidades laborales, especialmente en contextos juveniles (p. 21). Por su parte, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, en alianza con la Federación Peruana de Fútbol, sostiene que el fútbol es una herramienta poderosa para romper los ciclos de pobreza, exclusión y desigualdad (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], 2017).

No obstante, estas iniciativas aún no son suficientes para garantizar un acceso equitativo al deporte profesional. Frente a esta complejidad, la presente investigación se justifica al enfocarse en los procesos motivacionales que sostienen la participación y el rendimiento competitivo de los jóvenes futbolistas provenientes de contextos socioeconómicos desfavorecidos.

Desde un enfoque teórico, la investigación se apoya en la teoría de la autodeterminación únicamente como marco orientador. Esta teoría plantea que la motivación se vincula a la satisfacción de tres necesidades psicológicas fundamentales: autonomía, competencia y relación (Deci y Ryan, 1975). Sin embargo, dado que la base del estudio es fenomenológica, no se busca comprobar la teoría, sino comprender cómo los jóvenes futbolistas de contextos vulnerables experimentan y configuran su motivación en el fútbol competitivo, tomando en cuenta sus propias vivencias y significados. Es por ello, que por lo mencionado, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿cómo experimentan la motivación los jóvenes futbolistas provenientes de contextos socioeconómicos vulnerables en su trayectoria dentro del fútbol competitivo? De esta manera, se busca conocer la experiencia personal de los entrevistados, tomando en cuenta las diferentes aristas en cuanto a su motivación, a lo largo de su trayectoria.

Por un lado, la justificación metodológica se fundamenta en un enfoque cualitativo, ya que el fenómeno de estudio requiere ser comprendido desde la experiencia subjetiva de los participantes, atendiendo a los significados, interpretaciones y sentidos que construyen en torno a su realidad. Desde un paradigma interpretativo, se asume que la realidad es socialmente construida y mediada por el contexto y el lenguaje, por lo que el conocimiento se produce a partir de la interacción entre investigador y participantes, priorizando la comprensión profunda y situada de los procesos estudiados por encima de medición o generalización de resultados (Creswell & Poth, 2018; Flick, 2018; Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018).

Asimismo, la justificación procedimental justifica la investigación cualitativa por la flexibilidad en su diseño y por el uso de las técnicas que permiten acceder de manera directa y profunda a las vivencias de los participantes. De la misma manera, la aplicación de entrevistas semiestructuradas y el análisis inductivo e interpretativo de la información facilitan la identificación de patrones de significado emergentes (Braun & Clarke, 2022; Kvale & Brinkmann, 2015; Patton, 2015).

Por último, la justificación práctica centra su importancia en 3 niveles específicos: primero, desde el nivel socioeconómico, se analiza cómo el acceso desigual a academias privadas o públicas influye en la percepción de equidad y autonomía, afectando la motivación intrínseca. Las limitaciones materiales condicionan no solo la

práctica, sino también la perseverancia y el sentido de justicia de los jóvenes. Segundo, en el plano deportivo, el fútbol refuerza la competencia percibida al generar mejoras tangibles en el cuerpo, en el rendimiento y en el bienestar emocional. Esto fortalece el vínculo con la actividad, especialmente cuando los logros son reconocidos. Por último, en el ámbito educativo, la práctica del fútbol en entornos escolares potencia el sentido de pertenencia, la conexión con otros y los hábitos saludables, generando un espacio motivacional que trasciende la cancha.

1.2 Marco teórico y estado del arte

A continuación se busca explicar tres aspectos fundamentales que permiten comprender teóricamente el tema planteado. En primer lugar, se abordan los fundamentos teóricos de la motivación, tomando la teoría de la autodeterminación. En segundo lugar, se analiza la práctica del fútbol, centrándose en la realidad peruana. En tercer lugar, se explora la relación entre la psicología de la motivación y el fútbol, destacando cómo este deporte satisface diversas necesidades básicas de una persona.

1.2.1 Fundamentos teóricos de la motivación

La psicología de la motivación es de gran importancia porque permite comprender los diferentes factores que impulsan a las personas a actuar, persistir o abandonar una conducta. En este sentido, estudiarla ayuda a explicar por qué los individuos se fijan metas, cómo las prioriza y qué los lleva a mantener el esfuerzo a lo largo del tiempo, incluso ante dificultades (Giralt, 2020; Moreno et al., 2011). Desde una perspectiva aplicada, esta área de la psicología es esencial, ya que facilita el diseño de estrategias que fomenten el compromiso, rendimiento, bienestar personal y autorregulación. Además, al entender qué motiva a una persona, es posible promover cambios positivos en el comportamiento y mejorar la toma de decisiones tanto a nivel individual como colectivo.

Asimismo, la motivación es la suma de deseos o necesidades, las cuales dirigen la conducta de la persona hacia un objetivo, tomando en cuenta los impulsos, emociones, anhelos y pensamientos, es decir el contexto en su totalidad para lograr lo deseado (Plaza, 2021). En este sentido, en las teorías clásicas se suele mencionar tanto a la motivación intrínseca como a la extrínseca. Siendo la primera la que se enfoca en

los deseos internos de la persona, realizando actividades por el placer de la actividad en sí; por otro lado, la segunda está basada en recompensas y castigos externos, las cuales están ligadas a la realización de la actividad (Ayala y Gastélum, 2020).

1.2.2 Fenomenología de la motivación y teoría de la autodeterminación

La teoría de la autodeterminación, propuesta por Deci y Ryan (1975), es actualmente considerada una de las más completas en el ámbito de la motivación humana (Sánchez, 2022). Esta teoría sostiene que todas las personas poseen tres necesidades psicológicas básicas y universales que, al ser satisfechas, promueven un funcionamiento óptimo y un bienestar duradero: autonomía, relación y competencia. La autonomía se refiere al deseo del individuo de sentirse dueño de sus propias decisiones y acciones; la relación alude a la necesidad de establecer vínculos significativos con los demás; y la competencia implica la percepción de eficacia personal y la capacidad de mejorar progresivamente en las tareas emprendidas (Martínez, 2017; Valle y Arias, 2022).

Desde esta perspectiva, la motivación no se concibe como un fenómeno estático, sino como un proceso dinámico de internalización, donde los factores extrínsecos pueden ser integrados por el individuo hasta convertirse en motivaciones intrínsecas. A mayor grado de internalización, mayores serán los efectos positivos sobre la conducta y el compromiso personal (Plaza, 2021; Rodríguez, 2022). Para que esta integración ocurra de forma efectiva, es fundamental que el sujeto comprenda la importancia de las actividades que realiza y que pueda vincular su significado con los valores personales que practica (Ryan et al., 2021).

En este sentido, las autoridades e instituciones tienen un papel clave en la creación de un clima motivacional de calidad, en el que se fomente la autonomía, se promueva la valoración individual dentro del grupo, y se fortalezca la colaboración entre los miembros de la comunidad (Ferber y Rechberg, 2024; Hagger et al., 2020). Este tipo de ambiente no solo favorece la internalización de aprendizajes técnicos o deportivos, sino que también se convierte en una herramienta poderosa para la transmisión de valores, contribuyendo al desarrollo integral de los jóvenes (Chacón et al., 2021; Rigby y Ryan, 2018).

La teoría de la autodeterminación ha evolucionado con el tiempo, lo que ha dado lugar a su división en diversas subteorías que explican distintos aspectos del fenómeno

motivacional. Estas subteorías son: la teoría de las necesidades psicológicas básicas, la de orientación causal, la de evaluación cognitiva, la de integración cognitiva y la del contenido de metas (Luo et al., 2021; Mendoza, 2023). Todas ellas se fundamentan en las tres necesidades psicológicas universales propuestas por la teoría: autonomía, relación y competencia (Guay, 2021; Peño et al., 2023). En esta investigación se priorizan las subteorías más sólidas y coherentes: necesidades psicológicas básicas, orientación causal, evaluación e integración cognitivas, ya que la subteoría de contenido de metas suele integrarse con las anteriores por sus similitudes conceptuales (Deci y Ryan, 1975; Tovar, 2021).

Las necesidades psicológicas básicas —autonomía, competencia y relación— son consideradas innatas y universales, y su satisfacción constituye un componente esencial para el funcionamiento saludable del ser humano. Diversos estudios han demostrado que cubrir dichas necesidades no solo incrementa el bienestar psicológico, sino que también tiene un impacto significativo en la salud mental y emocional del individuo (Pulido et al., 2015; Ruiz, 2004). La autonomía, en particular, implica la capacidad de tomar decisiones propias, ya sea de manera individual o colectiva, y la percepción de que las acciones emprendidas han sido elegidas libremente (Calonge-Pascual, 2024; Stover et al., 2021).

Desde la teoría de la orientación causal, se distingue entre motivaciones autónomas, controladas e impersonales, reconociendo que todos los individuos presentan estas tres formas en distintos grados. Sin embargo, la prevalencia de una u otra depende tanto de factores internos como del entorno. Esto se debe a que los estímulos ambientales pueden ser ambiguos, y, por lo tanto, la interpretación subjetiva y las características personales desempeñan un papel determinante en la manera en que se perciben e integran dichos estímulos (Stover et al., 2021).

La teoría de la evaluación cognitiva plantea que las personas están naturalmente inclinadas a explorar, crear y aprender, y que estas actividades pueden realizarse sin necesidad de recompensas externas, dado que responden a intereses innatos vinculados al desarrollo cognitivo y social (Rinke et al., 2007; Sigmundsson, 2022). Cuando se restringe la autonomía, se afecta directamente la creatividad y la imaginación, lo que limita el desarrollo integral del individuo. En este contexto, la exploración no solo implica desplazarse físicamente, sino también aventurarse en nuevos territorios mentales o conceptuales. Las restricciones sociales, la culpa o las prohibiciones —explícitas o

implícitas— actúan como barreras que frenan una curiosidad natural fundamental para el aprendizaje (Stover et al., 2021).

La teoría de la integración cognitiva aborda cómo los individuos internalizan la motivación extrínseca. A medida que las personas comprenden la importancia de una actividad y logran vincularla con sus propios valores, esta motivación se vuelve más autónoma (Ryan et al., 2021). Con el tiempo, muchas actividades que inicialmente se realizaban por interés propio pueden transformarse en obligaciones impuestas por la presión social, lo que reduce la satisfacción personal (Dosal y Capdevilla, 2016; Gutiérrez, 2007). No obstante, cuando la motivación extrínseca es altamente internalizada, el sujeto continúa la actividad con el mismo compromiso que si fuera intrínseca (Autin et al., 2022; Balaguer y Duda, 2008).

Cabe destacar que la motivación se manifiesta en un continuo progresivo y no dicotómico, es decir, una misma acción puede contener elementos tanto intrínsecos como extrínsecos en diferentes grados (Balaguer y Duda, 2008). En el contexto deportivo, por ejemplo, es posible perseguir recompensas como la fama o el dinero, pero al mismo tiempo estar impulsado por el deseo de superación personal o de conexión con otros. En este proceso, el entorno social juega un papel crucial, ya que las figuras significativas actúan como modelos de referencia, incluso en ausencia física, influyendo en las decisiones motivacionales a lo largo del tiempo (Deci y Ryan, 1975).

Además, la motivación no solo se explica desde el por qué se realiza una acción, sino también desde el para qué. En este sentido, objetivos como la fama, la apariencia física o el éxito financiero son ejemplos de motivaciones extrínsecas que requieren validación social constante (López et al., 2011; Moreno et al., 2006). En contraposición, las motivaciones intrínsecas se relacionan estrechamente con las necesidades psicológicas básicas, como se observa en situaciones donde una persona trabaja para costear sus estudios, impulsado por un valor personal de superación (Stover et al., 2021).

En el ámbito futbolístico, la motivación constituye un componente fundamental tanto para el rendimiento deportivo como para el desarrollo integral del jugador (González-Oya y Dosal, 2015). Diversas investigaciones recientes, como la de Castillo et al. (2017), han evidenciado que los estilos de liderazgo caracterizados por la participación activa del deportista y la atención individualizada favorecen niveles superiores de

motivación y compromiso. La utilización de estrategias comunicativas eficaces, el refuerzo positivo y el reconocimiento del esfuerzo personal se relacionan con una mayor autoconfianza, persistencia y disposición hacia la mejora continua (Gutiérrez et al., 2018).

Además, el rol de la familia y la comunidad resulta clave en la construcción del compromiso deportivo en contextos vulnerables (Ramírez et al., 2021). El acompañamiento emocional, el reconocimiento del esfuerzo y la presencia activa en la trayectoria del joven futbolista pueden contrarrestar en parte las carencias materiales, generando un clima afectivo que estimula la perseverancia (Torres-Luque et al., 2016). Tal como señalan Ramírez et al. (2021), los entornos que valoran el deporte como una vía de movilidad social fortalecen la identidad del jugador, dándole sentido a su práctica cotidiana y favoreciendo su permanencia en el sistema deportivo a largo plazo.

1.2.4 Historia e importancia del fútbol peruano

El fútbol tiene como fin desarrollar física y personalmente al ser humano. Además de entretener al público (Antezana y Luis, 2003). En este sentido, se considera el esfuerzo y la habilidad como factores claves para lograr los objetivos que se proponen tanto en el deporte como en otras áreas de la vida. Adicionalmente, es un medio por el cual se logra la transmisión y consolidación de valores y aspectos que son aprobados por la sociedad (Cervelló et al., 2005; Cheddadi, 2021).

Por otro lado, la palabra deporte no significa una sola cosa, por ello también es que existe cierta dificultad en su estudio. Ante ello encontramos el deporte-esparcimiento, deporte-higiene, deporte-rendimiento, deporte-competición, entre otros. Según Cagigal (1975), estas podrían resumirse en 2: Deporte-espectáculo y Deporte-práctica. El primero se refiere a buscar las grandes glorias deportivas, considerándolo como profesión, erigiéndose de esta manera de manera constante, recibiendo presión por resultados e involucrando demandas socioeconómicas y sociopolíticas. Por otro lado, el segundo va por la línea de la práctica deportiva como pasatiempo, descanso, esparcimiento, equilibrio mental y físico, donde prima la libertad y facilidad de practicarlo a un ritmo calmado y sin apuros (Abreu et al., 2022; Chasipanta, 2021).

El deporte ha pasado de ser una actividad realizada por una minoría a realizarse en grandes masas, formando parte de la vida de muchos de ellos. Ha trascendido aspectos como el económico, político y tecnológico siendo un fenómeno social de largo

alcance histórico (Antezana, 2003; Camargo et al., 2013). Se considera que durante la revolución industrial, debido a las largas horas de trabajo que se implementaron y al fuerte estrés que existía sobre los trabajadores. Estos comenzaron a usar al deporte como compensación a la falta de expresión corporal y como medio de relajación (Sánchez y Delgado, 2006; Martínez y Moreno, 2021).

El fútbol llega a Perú por el puerto del Callao, ya que los ingleses provenientes de los barcos solían jugar con las personas nativas. Con el pasar del tiempo los clubes más populares del país serían: Alianza Lima y Universitario de Deportes, ambos de la capital. El primero está identificado con las personas de un nivel socioeconómico bajo, ubicándose su hinchada en la tribuna sur del estadio; por otro lado, el segundo es reconocido por tener entre sus hinchas a personas de un nivel socioeconómico medio alto y situarse, en los encuentros, en la tribuna norte (Panfichi, 1999).

Si bien el fútbol ha dado momentos de algarabía nacional, es evidente la cultura de violencia que inevitablemente ha provocado heridos y muertos. Estas pandillas se enfrentan entre ellas para reconocer supremacía y liderazgo. Tomamos en cuenta que el enfrentamiento no solo es físico, también existen cánticos. La mayoría de estas personas son jóvenes entre 15 y 20 años provenientes de estratos desfavorecidos con muchas necesidades a nivel material y afectivo. Ellos tienen como recurso personal la lucha interpersonal para la sobrevivencia aprendida en la misma familia, colegio, barrio y en la barra brava (Panfichi, 1999).

Hay que mencionar que el deporte peruano en sus comienzos, como en toda latinoamérica, era totalmente amateur, lo cual fue cambiando con el pasar de las décadas. Entre 1972 y 1973, en nuestro país se formó una comisión para empezar a profesionalizar el fútbol, creándose entre otras cosas, leyes a favor del deporte. Entre las novedades estuvieron que los partidos de fútbol de clubes del torneo debían ser luego de partidos de juveniles o canteras. Otro punto es que en la currícula escolar, todos los colegios estaban obligados a implementar el curso de educación física como práctica obligatoria (Vila y Panfichi, 2020).

Relacionado a lo anterior, en el año 1974 Perú tiene una fuerte explosión de actividades a nivel futbolístico, formándose el primer campeonato interescolar a nivel nacional, contando con más de 200 equipos y de todas las regiones. Tomamos en cuenta que previo a los años 70s, se tomaba al deporte en Lima y Callao como más profesional

que los de provincia, quienes se le consideraba más amateur. En este sentido, se promovió con ingreso directo a clubes de Copa Perú a la liga profesional. Esta idea estuvo marcada con un afán de disminuir la descentralización que aquejaba al país (Vila y Panfichi, 2020).

De la misma manera que se implementan diferentes cambios a nivel futbolístico, se trató de asegurar la tranquilidad del deportista, promoviendo el Estatuto del Deporte Nacional, en el cual se establecen nuevas normas, como el uso de contratos entre clubes y futbolistas, además el derecho de poder cambiar de clubes y el pago por transferencia a clubes de canteras. Así como pago de vacaciones, CTS y otros derechos laborales (Vila y Panfichi, 2020).

Lo mencionado tuvo consecuencias mixtas, ya que muchos clubes no pudieron sostener con las nuevas exigencias del gobierno, así como fue fruto de que muchos jóvenes talentos lograrán tener la importancia necesaria como jugar en el Estadio Nacional previo a partidos profesionales, así como asegurar derecho de futbolistas como trabajadores. Es importante mencionar este momento de la historia porque es un eje esencial en la línea del tiempo del fútbol y deporte nacional (Vila y Panfichi, 2020).

Si bien es cierto que el deporte es una herramienta social poderosa, lamentablemente existen limitaciones para las personas de bajos recursos que deciden optar por la práctica deportiva, ya que el Estado muchas veces no garantiza buenos lugares para la realización de esta y, además, las personas con escasos ingresos económicos no cuentan con el tiempo necesario para entretenerse y dedicarse a pasatiempos (Antezana, 2003; Bamonte, 2008; Camargo et al., 2013). Esto conlleva a pensar lo necesario de los cambios a nivel de política para contribuir de una manera más eficaz a que el deporte pueda llegar a más personas, no necesariamente jóvenes, y no se vea estancado o con mayor acceso y facilidad a las personas que pertenecen a niveles socioeconómicos medios y altos de la sociedad (Alabarces, 2009).

En relación con lo anterior, pareciera existir una paradoja en la cual el deporte da la oportunidad de que las personas con bajos recursos económicos tengan la posibilidad de derrotar a grupos con mayores niveles adquisitivos, haciendo una especie de justicia simbólica de parte de aquellos que pertenecen a un nivel socioeconómico más desfavorecido (Dosal y Capdevilla, 2016; Ruiz y Cabrera, 2004). Esto hace que el deporte se desarrolle como una expresión corporal en el que existe igualdad de

oportunidades para los jugadores, siendo ellos de diferentes niveles socioeconómicos, étnicas, culturales, entre otros (Alabarces, 2009).

1.2.4 Psicología de la motivación en el fútbol

Asimismo, la motivación de los futbolistas presenta una naturaleza dinámica que puede fluctuar a lo largo de la temporada (Tristán et al., 2020). Variables como los resultados competitivos, la cohesión grupal y las presiones del entorno familiar inciden significativamente en la disposición del jugador hacia el entrenamiento y la competición (Moreno-Murcia y Huéscar, 2019). Cuando estos factores no son gestionados adecuadamente, pueden derivar en manifestaciones de desmotivación, fatiga emocional o abandono de la práctica deportiva, especialmente en deportistas en etapas formativas (Leo et al., 2017).

El esfuerzo percibido durante las sesiones de entrenamiento y los encuentros competitivos está estrechamente vinculado a las condiciones motivacionales del entorno (González-Víllora et al., 2019). Los contextos que promueven la mejora individual, la cooperación y la autorreflexión táctica propician niveles más altos de implicación, disfrute y responsabilidad deportiva (Sicilia et al., 2019). Estos hallazgos resultan relevantes para el diseño de intervenciones pedagógicas que busquen optimizar tanto el rendimiento como el bienestar del futbolista en distintas categorías de formación y competencia (Ruiz-Sánchez et al., 2021).

En futbolistas jóvenes de escasos recursos económicos, la motivación adquiere una dimensión aún más compleja, al estar influida por factores sociales, familiares y estructurales (Valenzuela et al., 2018). La falta de acceso a recursos adecuados, como infraestructura deportiva, asesoramiento profesional o una alimentación balanceada, puede limitar las oportunidades de desarrollo, afectando directamente la confianza y el sentido de autoeficacia del deportista (González-Díaz y Reverter-Masia, 2020). No obstante, en muchos casos, estas limitaciones también funcionan como impulsores internos, donde el deseo de superación personal y de transformación del entorno familiar actúa como un motor motivacional de gran potencia (Morales-Sánchez et al., 2022).

Entre los puntos más importantes dentro de la motivación de los deportistas está el poder satisfacer sus necesidades básicas. Es decir, una persona que se siente mejor logra tener mayores probabilidades de poder reflejar en la cancha sus capacidades

deportivas. Asimismo, otra motivación importante es la relacionada con la salud misma (Pereyra, 2020).

Asimismo, realizar actividad física ayuda sustancialmente a tener mejores hábitos y mejora los rendimientos en diferentes áreas de la vida, en este sentido la concentración es uno de los efectos más notorios (Castro, 2020; Tovar, 2021). A mayor práctica deportiva, el nivel de concentración es mayor. Tomamos en cuenta que la práctica en sí del deporte hace que el enfoque esté totalmente en el momento y lugar, ya que el no hacerlo haría que puedas sufrir lesiones o pierdas la posibilidad de ganar (Cronin et al., 2022; Pereyra, 2020).

Según la teoría propuesta por Deci y Ryan (1975), la motivación que adopta una persona va a definir su participación o no en las actividades que vaya a realizar, siendo claro que mientras realizan más conductas autodeterminadas se incrementará su confianza y compromiso con el deporte (Gutiérrez, 2007; Santos et al., 2005). En este sentido, el cuerpo técnico debería ser el área más interesada en conocer y poner en práctica la teoría mencionada, ya que ayudaría de una manera notable el compromiso del deportista (Ayala y Gastélum, 2020; Zapata et al., 2023).

En términos generales, es evidente que existe una fuerte correlación entre una alta motivación autodeterminada y la continuidad del deportista. Por ello el compromiso del plantel suele aumentar de manera significativa. Igualmente, un término presente es el de coacción social, siendo la participación con pares un elemento clave para mejorar el bienestar del plantel (Zapata et al., 2023).

Asimismo, uno de los aspectos de la teoría, es que la autonomía es fundamental en el joven futbolista para poder mantener una motivación adecuada. Siendo de alguna manera, el entrenador de fútbol la máxima referencia, es quien le da la potestad de poder elegir y sentir la libertad en los entrenamientos y en los encuentros con los rivales (Montes y Zurita, 2021; Ramis et al., 2023).

Existe una relación positiva y significativa encontrada entre los niveles de autodeterminación, la percepción y realización de comportamientos relacionados a los vínculos con las personas. Por ello, en el fútbol, la camaradería que se puede promover entre los jugadores es de suma importancia para mejorar la motivación (Abreu et al, 2022; Coterón et al, 2020).

Los compañeros son un aspecto fundamental para mantener la motivación de los

jóvenes futbolistas. Tomando en cuenta la edad a investigar, es decir jóvenes, se torna mayor aún la implicancia de este grupo (Moreno et al., 2023; Pulido et al., 2015). En esa etapa de la vida, para la persona, es importante el poder formar parte de un grupo y el fútbol juega por ello un espacio importante. Poder cubrir esta necesidad contribuye a una mejora en el bienestar del joven, reflejándose incluso en diferentes espacios (Sevil-Serrano et al., 2021). La vida de las personas tiende a ser un ciclo de interacciones y respuestas sin fin, mediante las cuales obtenemos de manera tácita una retroalimentación constante.

Por ello, se afirma que a nivel deportivo, alguien que puede entrenar de manera solitaria, va a encontrar menos motivación en comparación de realizarlo grupalmente. El realizar las actividades colectivas tiene una fuerte capacidad para aumentar la motivación en el deporte, siendo también expandible para el ámbito laboral o la vida diaria (Ayala y Gastélum, 2020; Standage, 2023). Esto va relacionado con el aprendizaje que uno puede tener. En tal sentido, aquellos deportistas que logren tener conciencia y control en sus comportamientos experimentaron una alta intensidad en cuanto a la motivación. Tomando en cuenta que todos los factores externos, pueden volverse motivaciones internas que al dejar de recibirlas, deja como efecto la alta interés en la actividad. En ese sentido, el deportista regulado por los aspectos extrínsecos se rige por factores relacionados a la recompensa y castigo (Camargo et al., 2013; Cervelló et al., 1999).

Por otro lado, es importante el hecho de que el joven futbolista pueda ser partícipe de su propio trabajo en el campo de juego, tanto en el entrenamiento como en el partido contra rivales. Lo contrario, es decir, un régimen bastante autoritario y unilateral en cuanto a las decisiones, trae como consecuencia una gran cantidad de deserciones deportivas (Stover et al., 2021). La decisión que cada persona puede tomar dentro de sus rutinas es indispensable para un mayor bienestar. Es esencial mencionar que la libertad que tienen dentro de lo que se le propone contribuye además a que la actividad le agrade más. La innovación, y que depende de cada uno, es parte importante de los ejercicios y hábitos que se van formando en el deportista (Montes y Zurita, 2021; Standage, 2023).

Asimismo, la autonomía es un elemento clave dentro de la cancha, ya que si bien existen diferentes indicaciones desde el área técnica, el jugador tiene la facultad de elegir lo mejor posible en el momento que considere adecuado. Por eso, según la teoría,

cuando el nivel de independencia y libertad crezca, el nivel de satisfacción también será así, haciendo que la motivación sea cada vez mayor (Autin et al., 2022; Corduneanu et al., 2023). En este sentido, también se entiende que tanto los entrenamientos como concentraciones deben tener en cuanto este elemento, ya que hacerlo con órdenes rígidas puede generar desmotivación en el jugador, ya que no se sentirá escuchado de parte del cuerpo técnico. Es clave acá saber llegar a consensos para el bienestar del plantel deportivo, más aún en un ambiente competitivo (Ruiz y Cabrera, 2004).

Con respecto a la competencia deportiva, esta juega un rol importante el entorno, sus muestras de afecto y consideraciones en cuanto a las habilidades que puede tener la persona para desempeñarse en lo que hace. Se puede entender, de igual manera, que esto puede ir variando en el tiempo, ya que no siempre va a tener aprobación grupal (Ayala y Gastélum, 2020; Standage, 2023).

Un rol importante es el del entrenador, ya que le brinda al deportista una mayor autonomía de sí mismo y aprende a dejar de controlar ciertos aspectos, provoca en el joven una mayor satisfacción, lo cual hace que disfrute más el juego y se sienta en mayor confianza con el grupo (Plaza, 2021). Se toma en cuenta de características del entrenamiento, como es las dinámicas o intensidad. Todo ello evita la huida de futbolistas de clubes e incluso del deporte en sí (Abreu et al., 2022; Sevil-Serrano et al., 2021).

Además, se considera que el joven también sea incluido en la toma de decisiones de estrategias del equipo cuando se trate de los entrenamientos, incluso en las ocasiones que enfrenten a otros equipos. Las reuniones previas a los encuentros son buenas oportunidades para pedir opinión de todos y poder incorporar las ideas aportadas (Sevil-Serrano et al., 2021).

Los jóvenes deportistas muestran no solo una alta motivación en la práctica del deporte, sino también una tendencia alta a socializar, fomentando el formar grupos de compañeros con intereses en común, lo cual contribuye a sentirse a gusto en el deporte. En este sentido, es importante poder trasladar estos comportamientos entre los padres de familia, entrenadores y cuerpo técnico en general (Plaza, 2021; Pulido et al., 2015). Por ello, lo importante es generar talleres o actividades que estimulen la cooperación, solidaridad, trabajo en equipo entre los involucrados en el deporte, logrando así disminuir los comportamientos antisociales, traducidos en antideportivos (Sánchez et

al., 2011).

1.3 Objetivos

- Analizar los factores internos que construyen la motivación de los futbolistas, comprendiendo cómo sus experiencias subjetivas, percepciones personales y significados atribuidos al fútbol influyen en su identidad deportiva y en su sentido de pertenencia.
- Examinar cómo la trayectoria vital y deportiva de los futbolistas moldea su motivación, identificando las etapas, transiciones y experiencias formativas que fortalecen, debilitan o reconfiguran su impulso motivacional a lo largo del tiempo.
- Explorar la influencia del contexto sociocultural en la motivación de los futbolistas, evaluando cómo la familia, el entorno barrial, las instituciones deportivas y las redes comunitarias aportan recursos, limitaciones y condiciones que sostienen o afectan su motivación hacia la práctica futbolística.
- Analizar el rol de las relaciones interpersonales en la motivación de los futbolistas, entendiendo cómo las interacciones con entrenadores, compañeros y otros agentes del entorno deportivo generan climas motivacionales de apoyo o presión que impactan directamente en su vivencia motivacional.

2. MÉTODO

2.1 Tipo y diseño de investigación

El presente estudio se enmarca dentro del enfoque cualitativo y presenta un alcance exploratorio, ya que busca identificar y comprender la información proporcionada por los deportistas, en función de sus conocimientos, experiencias y perspectivas individuales (Flick, 2018; Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018). El enfoque del estudio se enmarca en un análisis Temático Reflexivo (ATR) con una orientación interpretativo-experiencial, ya que permite aproximarse a las experiencias subjetivas de los futbolistas y dar cuenta de los significados que atribuyen a su práctica deportiva. Desde esta perspectiva, el interés no es verificar teorías preestablecidas, sino comprender e interpretar cómo los participantes viven, narran y significan su motivación en el contexto del fútbol competitivo, privilegiando su punto de vista y atendiendo a la forma en que esos sentidos se construyen en el relato y en la interacción investigativa. En ese sentido, la investigación se centra en desarrollar una interpretación de los relatos de jóvenes de Lima Metropolitana desde su perspectiva, buscando una comprensión situada y profunda del fenómeno (Braun & Clarke, 2022, 2025; Creswell & Poth, 2018).

El estudio se sitúa en un enfoque cualitativo interpretativo-experiencial, orientado a comprender cómo los deportistas viven y significan su motivación para la práctica del fútbol desde su propia perspectiva. En lugar de buscar “capturar la experiencia tal cual es” como si fuera un dato transparente, se asume que los relatos expresan experiencias mediadas por el lenguaje, el contexto y la interacción con el investigador; por ello, el análisis se centra en los sentidos que los participantes atribuyen a lo que sienten, piensan y perciben en torno al fútbol, y en cómo estos sentidos se articulan en sus narrativas (Braun & Clarke, 2022, 2025).

2.2 Participantes

Para la realización de la presente investigación se establecieron los siguientes criterios de inclusión. En primer lugar, se seleccionaron futbolistas cuyas edades se ubican entre los 18 y 24 años, dado que en este rango etario suelen contar con una trayectoria previa en el ámbito futbolístico que implica un nivel significativo de experiencia y conocimiento del deporte. En segundo lugar, se consideró como requisito contar con una antigüedad

mínima de cinco años de pertenencia a un club deportivo, incluyendo divisiones menores, ya que esta condición refleja constancia, esfuerzo y capacidad de organización. En tercer lugar, se estableció como criterio que los participantes residan en Lima Metropolitana. Si bien las entrevistas se realizaron de manera virtual, resultaba relevante que los sujetos compartieran un mismo contexto geográfico y deportivo, lo que favoreció la homogeneidad en cuanto a su entorno social y permitió la identificación de patrones comunes en sus experiencias (Bamonte, 2008; Ruiz et al., 2006).

Además, los participantes pertenecen mayoritariamente a sectores socioeconómicos bajos, condición establecida a partir de la información recolectada durante las entrevistas y de los datos contextuales obtenidos en la fase de contacto previo. En los relatos de los futbolistas se identificaron referencias constantes a entornos barriales populares, limitaciones en el acceso a recursos materiales, dificultades económicas familiares y trayectorias educativas desarrolladas principalmente en instituciones públicas. Estos indicadores, junto con la localización geográfica de residencia en distritos periféricos de Lima Metropolitana y la participación en clubes locales o semiprofesionales de baja inversión, permitieron inferir una posición socioeconómica correspondiente a los estratos medios-bajos o bajos, según los criterios de clasificación del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2021).

Esta caracterización se encuentra respaldada por la literatura sobre el fútbol juvenil peruano y latinoamericano, que documenta la fuerte presencia de jóvenes provenientes de sectores populares en los espacios de formación deportiva. En dichos contextos, el fútbol adquiere un valor simbólico y práctico como vía de movilidad social, oportunidad de visibilidad y medio para alcanzar reconocimiento o estabilidad económica (Archetti, 1999; Bendezú, 2018; Giulianotti, 2005). En el caso de Lima Metropolitana, estudios del Instituto Peruano del Deporte (IPD, 2020) y del PNUD (2019) señalan que los clubes con infraestructura limitada y los circuitos barriales constituyen los principales espacios de desarrollo para futbolistas de origen popular, en contraposición con las academias privadas concentradas en distritos de mayores ingresos.

El procedimiento de selección se llevó a cabo mediante un muestreo intencional por criterios (Patton, 2015), que permitió incluir de manera deliberada a participantes con características específicas vinculadas al fenómeno estudiado, tales como la edad, la experiencia deportiva acumulada y el tiempo de pertenencia a un club. La accesibilidad

a los sujetos se dio a través de redes de contacto dentro del entorno futbolístico, lo cual facilitó la disposición y participación en las entrevistas. Este aspecto, si bien pudo generar un sesgo de selección asociado a la homogeneidad excesiva o a la influencia relacional (deseabilidad social), también constituyó una fortaleza metodológica desde un enfoque interpretativo experiencial, ya que la confianza generada por el vínculo previo favoreció la profundidad y autenticidad de los relatos (Braun & Clarke, 2022).

La muestra seleccionada presentó características de homogeneidad, dado que todos los participantes fueron varones, con edades comprendidas entre los 18 y 24 años, residentes en Lima Metropolitana y con trayectorias deportivas similares, iniciadas desde edades tempranas y mantenidas en contextos de competición formal. Esta homogeneidad permitió reducir la variabilidad atribuida a factores externos, facilitando la identificación de patrones comunes en las experiencias relacionadas con la motivación deportiva y, en consecuencia, una comprensión más precisa del fenómeno analizado.

Finalmente, el tamaño de la muestra se definió a partir del criterio de poder de información (*information power*), que propone que, mientras mayor sea el poder informativo de la muestra en relación con los objetivos del estudio, menor número de participantes será necesario, y viceversa (Malterud et al., 2016). Esta decisión es consistente con los *Lineamientos para asegurar la calidad metodológica de los estudios cualitativos* del Comité de Investigación y Ética de la Facultad de Psicología de la Universidad de Lima, que recomiendan justificar el número de participantes considerando dicho criterio que considera, entre otros aspectos, el grado de focalización del objetivo, la especificidad de la muestra, el uso de teoría, la calidad del diálogo y la estrategia de análisis, y advierten que apelar a la “saturación” puede convertirse en una justificación retórica cuando no corresponde a la lógica del enfoque (Comité de Investigación y Ética de la Facultad de Psicología de la Universidad de Lima [CIE], 2024).

Tabla 1*Datos personales de los entrevistados (N=12)*

Seudónimo	Edad	Edad de inicio en divisiones menores
Pedro	21	10
Juan	22	6
Diego	23	9
Julio	24	7
Luis	24	9
Matías	22	10
Sebastián	23	8
Antonio	18	9
José	20	9
Mauricio	24	7
Humberto	19	10
Víctor	21	8

2.3 Técnicas de recolección de información

Se realizaron entrevistas a profundidad semi estructurada. Estas tienen como base algunas preguntas; sin embargo, el investigador tiene la facilidad de ir añadiendo las que crea oportunas a lo largo de la entrevista con el fin de obtener un conocimiento más exacto acerca del tema a estudiar (Hennink et al., 2017) Esta es una técnica básica para poder realizar investigaciones sociales.

El diseño del instrumento se realizó bajo un enfoque inductivo, partiendo de las experiencias relatadas en entrevistas preliminares y de la observación de las prácticas cotidianas de los jóvenes futbolistas. A partir de estos insumos empíricos se identificaron

temas y patrones relevantes, los cuales permitieron construir una guía de entrevista inicial con preguntas abiertas y de carácter general. Estas preguntas se fueron ajustando progresivamente en función de las respuestas obtenidas, lo que facilitó indagar con mayor profundidad en las vivencias y percepciones de los participantes, siguiendo así una lógica inductiva anclada en el discurso de los futbolistas. La aplicación del enfoque inductivo se dio en la fase inicial del estudio y durante el proceso de análisis. Las preguntas de sondeo, los focos de indagación y el posterior proceso de análisis se fueron construyendo y afinando a partir del material producido en las entrevistas, en diálogo con la reflexividad y la posicionalidad del investigador - su conocimiento del mundo fútbol, su formación en psicología deportiva y su interés por responder los objetivos de investigación -, más que a partir de categorías teóricas predeterminadas (Patton, 2015; Braun & Clarke, 2025).

La elección de la entrevista como técnica se fundamentó en su capacidad para generar un ambiente de confianza y permitir la expresión libre de sentimientos y pensamientos, condición esencial para el abordaje interpretativo experiencial del estudio (Braun & Clarke, 2022, 2025).

Se inició utilizando la guía de entrevista, planteando primero preguntas generales y luego otras más específicas, con el fin de obtener la información necesaria para alcanzar los objetivos de la investigación. Se aplicó un procedimiento mixto: en una primera etapa de carácter inductivo, partiendo de los datos hacia la teoría, y posteriormente un enfoque deductivo. Las preguntas de la encuesta estuvieron orientadas principalmente a explorar sentimientos y pensamientos relacionados con la motivación intrínseca de los jóvenes hacia el fútbol. Esta técnica se eligió porque facilita generar un espacio de confianza, permite mayor flexibilidad en la comunicación y promueve la apertura del entrevistado.

En cuanto a la pertinencia del instrumento, el listado de preguntas fue sometido a un juicio de expertos en la temática. Para este propósito se realizaron cinco entrevistas con profesionales en psicología que cuentan con experiencia en el ámbito del fútbol competitivo, con un mínimo de un año de trayectoria en dicho campo, lo que permitió garantizar la pertinencia y adecuación del contenido del instrumento. Además, se llevó a cabo una entrevista piloto, cuyo propósito fue analizar la idoneidad y claridad de las preguntas. A partir de las conversaciones, se realizaron ajustes necesarios para optimizar el instrumento y asegurar que cumpliera con los fines del estudio (Hernández et al., 2014).

2.4 Procedimiento de recolección de datos

La presente investigación se llevó a cabo con futbolistas pertenecientes a clubes de fútbol de Lima Metropolitana, específicamente provenientes de un estatus socioeconómico bajo. El proceso metodológico se desarrolló en varias etapas. En primer lugar, se realizó la planificación de la entrevista, definiendo sus objetivos, estructura y enfoque. En segundo lugar, se elaboró una lista preliminar de posibles participantes. En tercer lugar, se efectuó un primer acercamiento a través de llamadas telefónicas o mensajes dirigidos a los contactos establecidos, con el propósito de verificar la disponibilidad para participar en la entrevista. Se convocó preliminarmente a un total de 20 futbolistas, de los cuales 12 respondieron afirmativamente y aceptaron participar en el estudio.

Antes de la aplicación de las entrevistas, se entregó a cada participante el consentimiento informado, en el cual se garantizó la voluntariedad de la participación, el anonimato, la confidencialidad de la información y la autorización para grabar el encuentro. Asimismo, se brindaron pautas básicas a los entrevistados, tales como ubicarse en un lugar libre de ruidos y contar con una conexión estable a internet, con el fin de favorecer el adecuado desarrollo de la entrevista.

Asimismo, en la cuarta etapa, se llevaron a cabo las entrevistas, las cuales se realizaron de manera virtual, principalmente mediante plataformas como llamada de Whatsapp y Google Meet, para asegurar la accesibilidad y comodidad de los participantes. Estas fueron registradas en formato de audio a través de un dispositivo celular y, posteriormente, transcritas de manera literal y manual para garantizar la fidelidad de la información obtenida. La guía de preguntas utilizada estuvo estructurada de forma precisa y focalizada, lo que permitió recolectar información relevante sin extender innecesariamente la conversación. El tiempo programado para la entrevista resultó suficiente para cumplir con los objetivos planteados, dado que los relatos aportaron datos consistentes y significativos.

Del mismo modo, se consideró la disponibilidad de los participantes, jóvenes futbolistas con agendas restringidas debido a sus compromisos deportivos y académicos, adaptando el proceso a sus tiempos sin comprometer la calidad de los datos. Tal como sostuvieron Kvale (2011) y Smith y Sparkes (2016), en investigación cualitativa la

validez de la entrevista no depende estrictamente de su extensión, sino de la capacidad de generar respuestas pertinentes y con sentido. En este estudio, los relatos obtenidos mostraron patrones de significado suficientemente consistentes y, a la vez, variaciones relevantes para responder a los objetivos de la investigación. En lugar de apelar a la “saturación temática”, se consideró la adecuación de los datos y el poder de información del corpus: a medida que avanzaron las entrevistas, los elementos centrales del fenómeno se volvían reiterativos y las nuevas entrevistas aportan principalmente matices más que información sustantivamente nueva, lo que indicó que el material reunido era suficiente para el análisis propuesto (Malterud et al., 2016; CIE, 2024).

En este estudio, los relatos obtenidos fueron consistentes y permitieron alcanzar la saturación temática, la cual se logró en el momento en que las entrevistas dejaron de aportar información novedosa respecto a los temas de motivación identificados. Este criterio constituyó un indicador de suficiencia de los datos (Glaser y Strauss, 1967; Saunders et al., 2018), al asegurar que la información recopilada resultó adecuada para responder a los objetivos de la investigación

2.5 Estrategias de análisis de datos

El proceso usado fue el análisis temático reflexivo, propuesto por Braun y Clarke (2006, 2022, 2025). El proceso de análisis mencionado, es considerado el más apropiado para este estudio debido a su flexibilidad teórica y a que no se encontraba ligado a un marco específico. Dicho enfoque permitió organizar e interpretar los datos de manera sistemática, favoreciendo la identificación de patrones de significado (Nowell et al., 2017).

En una primera fase, se procedió a la transcripción literal de las entrevistas, asignando seudónimos a los participantes para resguardar su anonimato y garantizar la confidencialidad. Posteriormente, se realizó un proceso de familiarización con los datos mediante lecturas reiteradas, lo cual permitió una aproximación inductiva al contenido (Guest et al., 2012).

En la segunda fase, se efectuó la codificación inicial, en la que se destacaron los aspectos más relevantes del material empírico. Para facilitar la organización, se utilizaron colores que ofrecieron una comprensión visual y rápida de las recurrencias presentes en

las narrativas.

La tercera fase correspondió a la identificación de temas, en la que los códigos fueron agrupados en temas de estructura similar. Esta etapa implicó reconocer vínculos y relaciones entre los datos, lo que permitió el surgimiento de patrones más amplios de interpretación (Clarke et al., 2022).

En la cuarta fase, se procedió a la revisión, lo que permitió reorganizar o redefinir temas, fusionar códigos relacionados y establecer jerarquías analíticas que consolidaron un esquema temático más sólido.

En la quinta fase, se llevó a cabo la definición y denominación de los temas, asignando nombres o frases que representan con precisión el contenido y significado de cada categoría y subcategoría. Asimismo, se elaboraron tablas para identificar con claridad los fragmentos de entrevistas, los códigos y los temas correspondientes, lo que favoreció la transparencia del proceso analítico (Nowell et al., 2017).

Finalmente, en la sexta fase, se desarrolló el informe analítico, en el que se presentaron los hallazgos integrando citas textuales de los participantes para sustentar las interpretaciones realizadas.

Con el fin de fortalecer la calidad y credibilidad del análisis, el estudio se orientó por criterios congruentes con un enfoque Big-Q/ATR, evitando presentar la “triangulación” como un procedimiento de validación destinado a “acercarse a la verdad” o a corroborar resultados. En su lugar, se trabajó desde una lógica de coherencia metodológica (Braun & Clarke, 2022, 2025) y de integridad metodológica (Levitt et al., 2017, 2018), cuidando el enraizamiento interpretativo en los datos, la gestión explícita de perspectivas y la contextualización de los hallazgos. En términos prácticos, durante la revisión y el refinamiento temático, las interpretaciones se pusieron en diálogo con la literatura sobre motivación deportiva y con la teoría de la autodeterminación como lente conceptual (no como “prueba” confirmatoria), de modo que ayudará a situar y precisar el argumento analítico (Lee et al., 2025). Asimismo, se discutió el análisis con el asesor para cuestionar supuestos, afinar límites temáticos y fortalecer la trazabilidad entre datos e interpretación (Braun & Clarke, 2022, 2025). Finalmente, se recurrió a la cristalización como forma de enriquecer el análisis mediante múltiples lentes y recursos (teoría, notas reflexivas, contrastes entre casos y contra-ejemplos), apuntando a una comprensión más

profunda y matizada del fenómeno (Braun & Clarke, 2025; Tracy, 2010). La revisión de expertos en psicología del deporte se utilizó específicamente para mejorar la guía de entrevista (claridad, pertinencia y cobertura), contribuyendo a la calidad del material generado, más que como “validación” externa de los hallazgos.

Asimismo, en el siguiente capítulo se presentarán los resultados de lo trabajado en la presente investigación.



3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En el presente capítulo se expondrán los resultados obtenidos a partir del análisis de las entrevistas realizadas. El objetivo consiste en examinar los procesos mediante los cuales se configura la motivación de los futbolistas jóvenes, narrado por los propios participantes. Por ello, a partir del proceso de codificación y agrupación, se identificaron 3 temas principales que permiten comprender los factores que influyen en su motivación en el deporte. Los temas definidos son los siguientes: 1) Pertenecer para sostenerse: apoyo, reconocimiento y continuidad. 2) Del vínculo a la oportunidad: la mediación del entrenador y el clima y 3) El cuerpo como proyecto y refugio: motivación encarnada y regulación emocional.

Tabla 2

Temas y subtemas

Temas	Subtemas
Pertenecer para sostenerse: apoyo, reconocimiento y continuidad	La familia es la gasolina El aprecio del barrio no tiene precio
Del vínculo a la oportunidad: la mediación del entrenador y el clima	El entrenador como modulador de confianza y resistencia Oportunidades que generan motivación Un ambiente agradable te sostiene
El cuerpo como proyecto y refugio: motivación encarnada y regulación emocional	El físico es lo que más se debe cuidar Después de entrenar, dejas los problemas atrás Creerse capaz: potencial físico y expectativa de carrera Movilidad y obligación: economía como horizonte motivacional

3.1. Pertenecer para sostenerse: apoyo, reconocimiento y continuidad

El primer tema está conformado por las siguientes 2 subtemas: a) Rol de la familia y b) Reconocimiento y sentido de pertenencia.

a. La familia es la gasolina

En países de Latinoamérica, la familia toma un rol fundamental en la vida de la persona,

no solo considerando la familia nuclear, sino también la extendida (Merino et al., 2021). Esto se evidencia en las respuestas de los entrevistados, pues mencionan temas que explican detalladamente cómo es que las personas que rodean la vida del futbolista han logrado generar en él una mayor motivación para su carrera como profesional.

En este sentido, investigaciones recientes resaltan que el ambiente familiar ejerce una influencia significativa en la participación deportiva de los niños y adolescentes, tanto por el apoyo directo de los padres como por la presencia de modelos deportivos en la familia. Por ejemplo, un estudio en China evidenció que el capital social familiar (familiares activos, apoyo emocional, recursos de transporte) está fuertemente asociado con una mayor participación en deportes extracurriculares, lo que además se relaciona positivamente con la salud física y mental de los adolescentes (Guo et al., 2025). Asimismo, investigaciones en contextos europeos y latinoamericanos muestran que tener un miembro de la familia que practica deporte incrementa la probabilidad de que los jóvenes también participen, no solamente por imitación, sino por las facilidades prácticas, el estímulo emocional y la legitimación social de la práctica deportiva como algo importante (Leyton-Román et al., 2020).

Asimismo, otro hallazgo relevante que coincide con los testimonios de los entrevistados es que los jóvenes que crecen viendo partidos, asistiendo a eventos deportivos o participando en rituales familiares relacionados con el fútbol desarrollan una motivación intrínseca más fuerte. Un estudio longitudinal encontró que la participación deportiva en la infancia predice mayores niveles de actividad física vigorosa en la adultez, lo que sugiere que esos hábitos tempranos generan efectos duraderos (Engström y Ekblom-Bak, 2024). Además, se ha documentado que los niños cuyos padres regulan efectivamente el tiempo de pantalla y favorecen espacios para la actividad física temprana tienen más probabilidades de inscribirse y mantenerse en clubes deportivos entre los 6 y los 10 años (Kowalski et al., 2023).

También, la actitud deportiva de la familia, no solo la práctica física, sino lo que la familia conversa, celebra o valora sobre el deporte, se asocia con mejores resultados de salud, con participación deportiva regular y con menor sedentarismo. Un artículo reciente mostró que las familias con actitudes deportivas positivas fomentan que los hijos dediquen menos tiempo a pantallas y más a actividades físicas, lo cual repercute en un Índice de Masa Corporal (IMC) saludable y en menor riesgo de problemas metabólicos

(Zhang et al., 2022). De forma similar, otro estudio encontró que hacer deporte en familia o que los padres participen con los hijos como acompañantes o espectadores crea un ambiente que refuerza la autoestima, el sentido de competencia y el disfrute deportivo, facilitando que el deporte se mantenga en la vida de los jóvenes (Álvarez-Bueno et al., 2019).

De este modo, se observa un patrón recurrente en la mayoría de los entrevistados: al crecer en un entorno vinculado al fútbol, han recibido desde edades tempranas la influencia de figuras familiares cercanas, como padres, abuelos o tíos, quienes los han estimulado de manera directa a practicar este deporte o a mantener un vínculo activo con él (Sánchez y Delgado, 2005). Algunos ejemplos son como ir al estadio o juntarse a ver partidos en la casa de uno de ellos:

“Me acuerdo la primera vez que fui al estadio, fue con mi abuelo, fuimos a oriente y si bien yo tenía solo 6 años me acuerdo de todo. Los cánticos en la tribuna, la gente como se emocionaba. Incluso a mi abuelo también se le ponían a sudar las manos en pleno partido, lo notaba nervioso” (Diego, 23 años).

Como se mencionó anteriormente, reunirse en casa de un familiar para ver los partidos de fútbol también han sido estímulos importantes de los entrevistados:

La casa de mis padres era el punto de reunión, no te imaginas lo que era, la gente cocinaba desde la mañana, compraban cerveza, gaseosas, nos poníamos vinchas, era como una fiesta y la hora del partido ni hablar. Son momentos que siempre tengo en mi memoria e incluso me sirven de motivación (...) (Pedro, 21 años)

La evidencia sugiere que la influencia de los familiares deportistas no se limita a un efecto motivacional inicial, sino que impacta en la manera en que los jóvenes estructuran su identidad y metas a largo plazo. Holt y Neely (2011) señalan que los modelos familiares contribuyen a la formación de una “identidad atlética” al transmitir expectativas, rutinas y valores que el joven interioriza como parte de su autoconcepto. Esta dinámica se refleja en testimonios en donde la figura del familiar futbolista se convierte en un referente aspiracional que orienta tanto la práctica cotidiana como las proyecciones de carrera. En línea con ello, Sánchez-Miguel et al. (2013) destacan que la percepción de apoyo parental y familiar está directamente relacionada con la persistencia en programas de entrenamiento intensivo y con la motivación intrínseca para alcanzar

metas deportivas de mayor nivel.

De igual modo, investigaciones recientes enfatizan que el orgullo familiar y la legitimación social del deporte refuerzan la resiliencia de los jóvenes atletas frente a las exigencias y posibles frustraciones propias de la práctica competitiva. Knight et al. (2016) argumentan que cuando los familiares validan el deporte como un logro colectivo —y no solo como una actividad individual—, se genera un clima de apoyo que favorece tanto el bienestar psicológico como la confianza para afrontar la presión competitiva. Esto es coherente con lo relatado por los entrevistados, quienes describen cómo la práctica deportiva de sus familiares despertaba admiración y reconocimiento dentro del núcleo familiar, configurando así un entorno que potencia la motivación autodeterminada y la perseverancia. De este modo, en palabras de uno de los entrevistados: “Mi tío jugó en Alianza Lima y yo lo iba a ver al estadio. Me gustaba mucho verlo en la cancha, me sentía orgulloso y quería ser como él” (Diego, 23 años).

Este tipo de testimonios se alinea con lo encontrado por estudios recientes, donde la presencia de un modelo familiar cercano en el deporte actúa como un factor determinante en la construcción de la identidad atlética. Knight et al. (2017) mostraron que los jóvenes futbolistas que cuentan con referentes familiares involucrados en el deporte presentan mayor motivación autodeterminada y menor riesgo de abandono deportivo, ya que los vínculos afectivos incrementan la percepción de autoeficacia. De forma similar, Côté y Vierimaa (2014) plantean que la familia no solo brinda apoyo instrumental (como transporte o recursos), sino también un marco simbólico de pertenencia que legitima al deporte como proyecto de vida.

Desde esta perspectiva, la influencia familiar no debe entenderse únicamente como un estímulo inicial, sino como un proceso continuo de socialización deportiva temprana, en el cual se construyen significados y se transmiten valores que configuran la identidad del joven. El hecho de tener un referente cercano que ha transitado por la práctica competitiva no solo facilita imaginarse un futuro en el deporte, sino que otorga un sentido de continuidad generacional y de legitimidad cultural. En este marco, el deportista no percibe su carrera como una aspiración individual aislada, sino como parte de un legado compartido con la familia, lo cual intensifica el compromiso, fortalece la resiliencia frente a la adversidad y alimenta la motivación intrínseca a lo largo de su trayectoria.

Asimismo, este tipo de experiencias se vinculan con lo que Votík y Válková (2011) definen como transferencia generacional: la transmisión de valores, actitudes y prácticas deportivas dentro de la familia, que constituye un mecanismo decisivo en la socialización temprana hacia el deporte.

Además, esto se relaciona con la repercusión que tenía con el resto de los familiares, quienes felicitaban y valoraban al miembro de la familia que practicaba deporte, especialmente si lo hacía a nivel competitivo. La admiración social dentro del núcleo familiar fortalece el deseo de emulación y la construcción de la identidad deportiva. Como señala otro entrevistado: “Me acuerdo de que mis tíos y abuelos hablaban bien de mi tío porque jugaba fútbol, era el orgullo familiar y yo desde chico también quise serlo” (Matías, 22 años).

En línea con ello, la investigación de Votík y Válková (2011) mostró que, a lo largo de tres generaciones de futbolistas de selección nacional, tanto los padres como los hermanos desempeñaron un papel esencial en motivar y sostener la práctica futbolística, aún en contextos sociales y económicos diferentes.

De esta manera, la figura de familiares deportistas funciona no solo como un referente de desempeño, sino también como un canal de transmisión de valores, disciplina y perseverancia. Según los hallazgos de la tesis, el rol del padre aparece como un factor clave de motivación y orientación hacia el fútbol, mientras que la madre suele proveer estabilidad y apoyo emocional, y los hermanos contribuyen a un ambiente competitivo y de cooperación que refuerza la práctica (Votík y Válková, 2011). Estos resultados coinciden con lo expresado por los entrevistados en esta investigación, quienes destacan que el ejemplo de sus familiares los impulsó a involucrarse en el deporte desde la infancia.

Del mismo modo, es importante considerar que esta influencia no se limita únicamente al ámbito técnico, sino que también contribuye a la configuración de la identidad social del atleta. El orgullo de representar la tradición deportiva familiar se convierte en un factor simbólico de pertenencia y motivación. Tal como sugiere la teoría de la socialización temprana (Côté, 1999; Válková, 2007), las experiencias familiares no solo transmiten habilidades y conocimientos, sino también valores asociados con la perseverancia, la resiliencia y la motivación intrínseca, que resultan determinantes para la continuidad y el éxito en la carrera deportiva (Fredricks y Eccles, 2004).

Asimismo, se observa que la motivación extrínseca derivada de los reconocimientos dirigidos a un familiar fue progresivamente interiorizada por los participantes. En este sentido, existió una facilitación contextual para los sentimientos de relación con la persona referente.

De esta manera, el hecho de poder replicar la trayectoria de un familiar con pasado deportivo contribuye al fortalecimiento de los lazos con las personas del entorno próximo: padres, hermanos, tíos o abuelos. Ello incrementa la motivación del futbolista, ya que favorece la construcción de su identidad deportiva a través de la identificación con modelos significativos o personas a quienes admiran (Balaguer y Duda, 2008; García-Calvo, 2011). De este modo, se vincula con la motivación autónoma, específicamente identificada, en la cual el deportista basa su actividad de acuerdo a los valores heredados por sus familiares, lo cual tiene un significado de orgullo (Sigmundsson, et al 2022).

b. El aprecio del barrio no tiene precio

En relación con esta subcategoría, los futbolistas participantes destacan que el entorno barrial, después de la familia, constituye un espacio de referencia fundamental para la configuración de su identidad deportiva y personal. El barrio no solo representa el lugar donde se inician los primeros contactos con el fútbol, sino también un escenario simbólico donde se construyen lazos de apoyo, reconocimiento y legitimidad social. En este sentido, la comunidad funciona como una extensión del núcleo familiar, otorgando respaldo emocional y validación pública a los logros deportivos de los jóvenes.

El reconocimiento recibido por parte de vecinos, amigos y referentes locales adquiere un valor especial, ya que refuerza el sentido de pertenencia y consolida la identidad del futbolista dentro del entramado social. Este prestigio comunitario no se limita a la admiración, sino que se expresa en interacciones cotidianas que reafirman la conexión afectiva entre el jugador y su entorno. Tal como menciona uno de los participantes:

La gente de mi barrio que me saluda siempre menciona que me conoce desde niño y eso es verdad. Debe ser alucinante para ellos verme jugar en la televisión y ni cinco años atrás estaba en la pista peloteando con mis amigos”
(Sebastián, 23 años).

Este tipo de reconocimiento social contribuye a la motivación intrínseca del futbolista, al generar una sensación de orgullo compartido y de responsabilidad frente a la comunidad que lo vio crecer (Corduneanu et al., 2023). La validación proveniente del entorno cercano actúa, así, como un recurso psicosocial que alimenta el compromiso con la práctica deportiva y el deseo de superación personal. Sin embargo, esta misma dinámica puede volverse ambivalente cuando el reconocimiento se convierte en una fuente principal de aprobación, generando dependencia emocional o dificultad para gestionar la frustración ante el fracaso (Hagger et al., 2020; Shin y Johnson, 2021).

Por ello, el acompañamiento de figuras significativas, como familiares o entrenadores, resulta crucial para canalizar este reconocimiento hacia una forma de motivación equilibrada y autónoma. Cuando la validación se enmarca en una orientación constructiva, fortalece la autoconfianza y el sentido de propósito del jugador; de lo contrario, puede derivar en presiones externas que distorsionen su vínculo con el deporte.

En conjunto, el entorno barrial emerge como un espacio simbólico donde el reconocimiento, la pertenencia y la identidad se entrelazan, configurando una base emocional que sostiene la motivación de los futbolistas. Estos vínculos, además de brindar apoyo afectivo, funcionan como un mecanismo de resiliencia frente a las limitaciones estructurales del contexto, reafirmando el papel del barrio como núcleo de legitimación y de proyección social del deportista.

3.2. Del vínculo a la oportunidad: la mediación del entrenador y el clima

Este tema está conformado por los siguientes 2 subtemas: a) Influencia directa del entrenador y b) Clima de equipo y oportunidades.

a. El entrenador como modulador de confianza y resistencia

El jefe del equipo en la cancha es el director técnico (DT) y por otro lado, el responsable de los profesionales a cargo como preparador físico, asistente, psicólogo, entre otros, también es el DT, por lo tanto, su presencia y forma de liderar tienen una influencia considerable en los futbolistas (Espiau et al., 2025).

Los errores son parte del deporte y es un punto de quiebre cuando los jugadores

erran en sus funciones en el campo y el DT les quita la confianza, en este sentido es evidente que la motivación está totalmente ligada a la forma de actuar del DT en cuanto a los fallos (Feu et al., 2023). De este modo, los resultados reflejan las vivencias y significados asociados al papel central que tuvieron los entrenadores en la motivación de los futbolistas durante su proceso formativo. Tal como reporta Harwood et al. (2019), los jugadores percibieron que sus DT no solo influyeron en el desarrollo técnico-táctico, sino también en la construcción de confianza y disciplina. En las entrevistas, los futbolistas destacaron la importancia de contar con formadores que establecen objetivos claros y exigentes, transmitiendo seguridad en sus capacidades y generando un entorno de reto constante. De manera particular, los jugadores recordaron episodios en los que los entrenadores los felicitaban frente al grupo, les reconocían el esfuerzo en los entrenamientos o les exigían correcciones inmediatas en el juego, interpretando estos tratos como señales directas de confianza y de valoración de su potencial (García-Calvo et al., 2011).

De manera interpretativa, puede afirmarse que la influencia del entrenador trasciende lo estrictamente deportivo, pues los futbolistas valoraron especialmente la relación cercana y los mensajes directos que recibían de sus DT. Tal como señalan Keegan et al. (2009), los jóvenes perciben como altamente motivadores los comentarios individuales, las correcciones específicas y las muestras explícitas de apoyo en momentos de dificultad. En este sentido, un DT que combina exigencia con un trato cercano logra incrementar la percepción de autoeficacia y disminuir el riesgo de abandono prematuro, reforzando la motivación intrínseca de los futbolistas en etapas de desarrollo (Knight et al., 2017). Es así como, un entrevistado describe lo experimentado: “Cuando estuve en mi primer club, tuve la suerte de tener un buen director técnico, lo cual hizo que me sintiera cómodo, me alentaba siempre a pesar de los errores que uno podía cometer en la cancha”. (Sebastián, 23 años)

Asimismo, la literatura reciente destaca que los entrenadores no solo cumplen un rol de guía técnica, sino que también influyen en la construcción de la identidad deportiva y en el desarrollo de la resiliencia psicológica de los futbolistas. Un DT que mantiene un trato directo, que dialoga de manera abierta sobre expectativas y que reconoce los esfuerzos individuales contribuye a que los jugadores internalicen valores de disciplina, compromiso y superación personal (Isoard-Gauthier et al., 2016). Esto es especialmente

relevante en el fútbol juvenil, donde la relación interpersonal con el entrenador actúa como un puente entre la práctica deportiva y el proyecto de vida del jugador. De acuerdo con Trigueros et al. (2019), este tipo de interacción reduce el riesgo de burnout y facilita la persistencia a largo plazo, reforzando la motivación intrínseca y la capacidad del deportista para afrontar la presión competitiva.

En conjunto, estos resultados sugieren que la figura del entrenador es uno de los ejes más determinantes en la motivación de los futbolistas jóvenes, ya que opera tanto en el plano instrumental (enseñanza y disciplina) como en el simbólico (confianza, identidad y resiliencia). Esto refuerza la idea de que el éxito deportivo no depende solo de condiciones individuales o familiares, sino también de un liderazgo técnico que, a través de tratos directos y mensajes claros, fortalece el compromiso del jugador a lo largo de su trayectoria.

De acuerdo con la teoría de la autodeterminación, la motivación puede regularse de manera externa, introyectada, identificada o intrínseca. Un director técnico que brinda apoyo y respaldo a sus jugadores frente a los errores favorece el desarrollo de una motivación autónoma, la cual puede manifestarse en forma intrínseca (cuando el jugador actúa por el disfrute y satisfacción que le genera la práctica) o en forma extrínseca internalizada (cuando reconoce el valor de la actividad y la integra a sus propios objetivos). Bajo estas condiciones, el futbolista percibe mayor libertad y confianza para desenvolverse en el campo, aceptando tanto los aciertos como los errores como parte del aprendizaje. Por el contrario, un entrenador que enfatiza de manera reiterada los aspectos negativos y recurre a la crítica punitiva tiende a generar una motivación controlada, la cual limita la autodeterminación del jugador y frustra la satisfacción de las necesidades psicológicas básicas de autonomía, competencia y relación (Anaya y Sánchez, 2021). A continuación se menciona lo dicho al respecto por un participante:

“Los entrenadores son los que pueden hacer que juegues mejor que nunca, como también pueden hacer que todo te vaya mal. Mucho de eso depende de la primera jugada, si te sale algo mal y sientes que el entrenador te da ánimos, eso cambia mucho el panorama, en cambio si fallas y el DT te recrimina o te llama la atención en público, es muchas veces difícil volver a animarse a jugar. Por lo menos yo siento que se me complica todo mentalmente” (Matías, 22 años).

En suma, la evidencia teórica y empírica coincide en que el estilo de liderazgo del entrenador constituye un factor determinante en la forma en que los futbolistas regulan su motivación. Un enfoque de apoyo potencia la autonomía y la resiliencia de los jugadores frente a los errores, mientras que un estilo punitivo puede restringir su desempeño y bienestar psicológico. El testimonio presentado refuerza cómo estas dinámicas se experimentan en la práctica, mostrando el impacto directo que tiene la actitud del director técnico en la seguridad y confianza del deportista.

b. Oportunidades que generan motivación

En esta subcategoría, se toma en cuenta que el momento en que un equipo se prepara para la siguiente temporada, suele incorporar futbolistas de otros clubes, y en este proceso el director técnico (DT) desempeña un rol central al ser la figura que da el visto bueno (Espiau et al., 2025). Esta dinámica genera en el jugador una percepción de reconocimiento y apertura hacia nuevas oportunidades de desarrollo profesional, tal como lo menciona uno de los entrevistados:

Recuerdo la llamada del DT para que forme parte de su equipo. La verdad que me hizo sentir bastante bien el hecho de saber que una persona que ya ha tenido bastante recorrido piense en mí y me pida como indispensable para el club (Juan, 24 años).

El futbolista convocado por diferentes entrenadores percibe que su desempeño deportivo es valorado y reconocido por encima de otros jugadores (Barclay, 2003). A su vez, el fútbol competitivo abre la posibilidad de acceder a clubes de mayor prestigio, de ser considerado en selecciones nacionales e incluso de proyectarse al extranjero. En este sentido, estar en la cancha se convierte en un espacio estratégico de visibilidad (Corduneanu et al., 2023).

Este escenario también puede dar lugar a motivaciones extrínsecas, donde el objetivo principal del jugador es ser visto y obtener mejores condiciones contractuales. Bajo esta lógica, el rendimiento se centra en la proyección personal, incluso a costa de la cooperación dentro del equipo (Barclay, 2023). Por ello, uno de los futbolistas comenta lo siguiente:

Es inevitable el querer irte a un club que te den mejores condiciones. A veces hasta te olvidas que estás en tu club y te debes a ellos, sino que tu cabeza ya está en que quiere irse porque todos sabemos que la carrera de futbolista es bastante corta. Si no haces algo ahora, luego te va costar más realizarlo, como por ejemplo jugar en un club grande o extranjero (Diego, 23 años).

De esta forma, las oportunidades deportivas no solo constituyen un estímulo para el rendimiento, sino que también moldean las expectativas y la planificación de carrera de los futbolistas jóvenes, quienes perciben cada partido como un espacio de proyección hacia escenarios de mayor relevancia (Aquilina, 2013; Christensen y Sørensen, 2009).

Más allá de lo competitivo, dichas oportunidades son interpretadas por los jugadores entrevistados, como momentos de validación personal, donde sienten que el esfuerzo invertido en entrenamientos y sacrificios cotidianos adquiere sentido. La posibilidad de ser observados por algunos agentes, representantes futbolísticos, de disputar un torneo de prestigio o de representar a su equipo en un escenario más visible no solo abre puertas deportivas, sino que reafirma la convicción de que el camino recorrido puede conducir a un futuro profesional. En este proceso, el futbolista integra la experiencia como parte de su identidad y construye narrativas de superación y pertenencia (Miller y Kerr, 2002; Richardson et al., 2012).

Al mismo tiempo, estas oportunidades representan un terreno de tensiones. El joven deportista reconoce que no se trata únicamente de jugar bien, sino de sostener un desempeño que le permita ser considerado en instancias superiores. La presión por aprovechar la ocasión se convierte en un motor, pero también en una carga que exige resiliencia emocional. Desde esta perspectiva, la oportunidad deportiva se interpreta como un “punto de inflexión”: un momento en el que puede redefinirse la trayectoria personal y profesional del jugador (Holt y Dunn, 2004; Stambulova, 2009).

Es así como, las oportunidades deportivas no son meros eventos competitivos, sino experiencias significativas que los futbolistas interpretan como pasajes hacia un horizonte mayor. Constituyen escenarios donde se entrelazan la motivación, la validación social y la construcción de expectativas, reforzando la idea de que cada partido es más

que un resultado: es la posibilidad de acercarse a un proyecto de vida en el fútbol (Harwood et al., 2015; Nesti, 2010).

c. Un ambiente agradable te sostiene

Si bien los dirigentes determinan aspectos económicos y decisiones estructurales en el deporte, el DT y el cuerpo técnico inciden directamente en el ambiente cotidiano de los futbolistas (Barclay, 2023). Estos pueden generar un entorno que aisle al grupo de tensiones externas, facilitando la concentración en el rendimiento deportivo. De hecho, existen casos de equipos en crisis financiera que, gracias a este clima interno, lograron obtener resultados exitosos (Feu et al., 2023). Tal es como lo menciona el siguiente entrevistado:

Estuve en un club que dejó de pagar un par de meses y sobrevivió por la fuerza y unión del equipo, pero también en gran medida porque nuestro director técnico generaba mucha confianza. Suena mal, pero la gente no jugaba por el club, sino por el DT y comando técnico más que nada (Juan, 24 años).

En ese sentido, puede entenderse que el cuerpo técnico ejerce una influencia determinante en el clima psicosocial del grupo, al establecer dinámicas de comunicación, confianza y regulación emocional que permiten sostener la cohesión en situaciones de presión. Se destaca que este tipo de liderazgo contribuye a la percepción de seguridad psicológica y a la construcción de resiliencia colectiva, lo que favorece que los futbolistas mantengan un enfoque en los objetivos competitivos, independientemente de factores externos (Cachón-Zagalaz et al., 2024). Bajo este marco, el entorno creado por el DT no solo funciona como un espacio de instrucción táctica, sino como un escenario en el que se moldean actitudes y disposiciones que repercuten directamente en el rendimiento.

De igual forma, la investigación reciente subraya que la percepción de apoyo social y el sentido de autoeficacia colectiva que promueve el cuerpo técnico operan como un amortiguador ante las tensiones institucionales. Dichos procesos no solo disminuyen la carga emocional derivada de circunstancias externas, sino que también consolidan la identidad del grupo, generando un compromiso compartido hacia las metas comunes (López-Gajardo et al., 2025). Es así como, el liderazgo ejercido en el día a día por el

entrenador y su equipo adquiere un carácter estratégico, al ser capaz de transformar contextos adversos en oportunidades para fortalecer la cohesión interna y la disposición al esfuerzo continuado.

La convivencia diaria y las largas jornadas de entrenamiento refuerzan la influencia del cuerpo técnico en el ánimo de los jugadores (Sigmundsson et al., 2022). Un clima motivacional positivo, basado en el respeto, el esfuerzo y la colaboración, fortalece tanto la cohesión grupal como la satisfacción individual, al tiempo que reduce la ansiedad y potencia el compromiso colectivo (Castro-Sánchez et al., 2021; Martínez-Galindo et al., 2023). En este sentido, los futbolistas destacan cómo este ambiente influye en su motivación. Sebastián, de 23 años, señala por ejemplo que “El ambiente del grupo se nota desde el primer entrenamiento. Si hay respeto y buena energía, se entrena mejor, y hasta los errores se toman como parte del aprendizaje.” En la misma línea, Pedro, de 21 años nos dice lo siguiente:

Cuando hay buen ambiente entre jugadores y cuerpo técnico, todo fluye mejor. Incluso si el equipo no está obteniendo buenos resultados, el hecho de sentirte respaldado por tus compañeros y respetado por el entrenador te da fuerzas para seguir trabajando y no bajar los brazos.

En este sentido, la calidad del clima motivacional no solo condiciona el bienestar emocional del futbolista, sino también su permanencia en la práctica deportiva y su capacidad de sostener un proyecto profesional de largo plazo. Estudios recientes subrayan que los ambientes que promueven la autonomía, el respeto y la cooperación favorecen tanto el rendimiento colectivo como la satisfacción individual, consolidando al equipo como un espacio de apoyo fundamental durante la carrera deportiva (Appleton y Duda, 2016; Harwood et al., 2019).

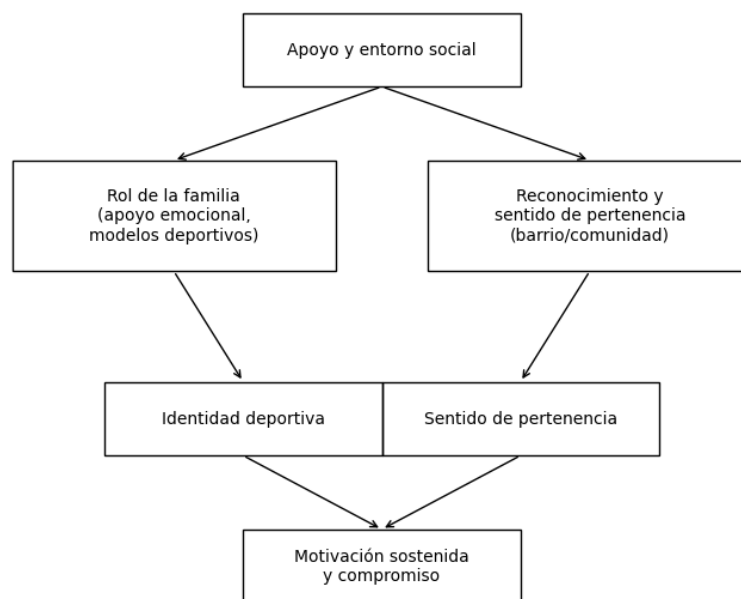
Es por eso que, los climas motivacionales caracterizados por la autonomía, la cooperación y el respeto generan mejores resultados deportivos, ya que no solo optimizan el rendimiento inmediato, sino que también consolidan procesos internos de compromiso y regulación emocional. Los futbolistas que perciben un entorno centrado en la tarea tienden a desarrollar mayor persistencia y disfrute, lo que se traduce en una capacidad más sólida para enfrentar la presión competitiva y sostener un proyecto profesional estable (García-Calvo et al., 2021). Bajo esta perspectiva, la construcción de un clima

positivo no es un aspecto accesorio, sino un componente esencial para potenciar la consistencia del rendimiento individual y colectivo.

De igual modo, estos entornos fortalecen la motivación sostenida y la confianza mutua entre los jugadores, lo que repercute directamente en su disposición al esfuerzo y en la cohesión grupal. Cuando el ambiente de trabajo diario promueve relaciones basadas en la confianza, el respeto y la claridad en los roles, se reducen los riesgos de desmotivación y desgaste emocional, favoreciendo así un desempeño más estable y competitivo (Pulido et al., 2023; Trigueros et al., 2019). Así, puede afirmarse que climas motivacionales de calidad no solo incrementan la satisfacción de los futbolistas, sino que también constituyen un factor decisivo en la obtención de resultados deportivos sostenibles en el tiempo. Por ello, se grafica en el siguiente cuadro, la hilación de algunas ideas mencionadas:

Figura 1

Mapa temático acerca del acompañamiento y motivación del futbolista



3.3. El cuerpo como proyecto y refugio: motivación encarnada y regulación emocional

El presente tema está conformado por las siguientes 4 subtemas: a) Estado físico como

motivador, b) Entrenamiento como vía de escape emocional, c) Percepciones del potencial físico, y d) Significados motivacionales de la estabilidad económica

a. El físico es lo que más se debe cuidar

El aspecto físico es un tema recurrente en los entrevistados, constituyéndose en un factor relevante dentro de sus motivaciones para la práctica deportiva. En este sentido, para el futbolista, resulta indispensable mantener un buen estado atlético, lo que implica disponer de un cuerpo tonificado y, quizás lo más importante, sostener dicho nivel de preparación a lo largo de toda la temporada. Aunque este objetivo se experimenta como una decisión personal, se encuentra fuertemente condicionado por la influencia de compañeros de equipo, así como de rivales de otros clubes (Ayala y Gastelum, 2020).

De igual manera, la experiencia de mejora personal refuerza el vínculo emocional con la actividad física y convierte el entrenamiento en un espacio de disfrute y autorrealización. Se puede evidenciar en esta investigación, que los deportistas que valoran sus progresos individuales tienden a experimentar mayores niveles de bienestar psicológico, menor riesgo de abandono y una disposición más positiva hacia los retos competitivos (García-González et al., 2021; Lochbaum et al., 2021). Así, el aspecto físico no solo representa un requisito para el rendimiento deportivo, sino también un motor de motivación interna que alimenta la constancia y el deseo de superación en el día a día, es así como el entrevistado comenta: “El simple hecho de entrenar y sentir que mejoro, es algo muy bueno, me motiva a seguir yendo a practicar el deporte. Hace que sobrepase las dificultades con mayor fuerza” (Diego, 23 años)

Tal como lo menciona Diego, el reconocimiento del propio avance también fortalece la resiliencia ante las dificultades que surgen en el deporte competitivo. Cuando los futbolistas logran identificar mejoras en su rendimiento físico a partir del esfuerzo individual, desarrollan una mayor tolerancia a la frustración y un sentido de eficacia que les permite enfrentar mejor los momentos de presión o estancamiento. En este sentido, se ha comprobado que la percepción de progreso personal funciona como un recurso psicológico que protege frente al desgaste emocional y favorece la continuidad de los procesos de entrenamiento (González et al., 2020; Martinent et al., 2014).

También, el disfrute derivado de la superación personal genera un círculo virtuoso

en el que la motivación interna impulsa nuevas metas, retroalimentando el compromiso con el deporte. Al percibir que el esfuerzo diario se traduce en resultados tangibles, los atletas experimentan un mayor sentido de propósito y satisfacción, lo que incrementa tanto la calidad del desempeño como la probabilidad de sostenerse en la práctica deportiva en el largo plazo (Clancy et al., 2017; Isoard-Gauthier et al., 2016). De este modo, el progreso individual no solo impacta en la dimensión física, sino también en el fortalecimiento de la identidad y la motivación deportiva.

Asimismo, en este proceso, la condición física adquiere un valor simbólico al ser utilizada como un medio de diferenciación respecto a los demás. La percepción de mejora refuerza la satisfacción personal y la autovaloración al constatar avances en relación con otros jugadores (Stover et al., 2021). La comparación social se convierte así en un motor de motivación, sustentado en resultados visibles y en la percepción de control sobre el propio desempeño, dado que dichos progresos se atribuyen al esfuerzo y la dedicación personal (Martínez y Moreno, 2021; Sánchez y Delgado, 2006).

No obstante, esta dinámica también conlleva problemáticas relevantes. La presión social ejercida por entrenadores, compañeros y la misma cultura deportiva puede generar niveles elevados de exigencia y ansiedad por mantener estándares físicos específicos (Olmedilla et al., 2018). De igual forma, la constante comparación puede derivar en insatisfacción corporal, al fijar expectativas poco realistas sobre el propio desempeño o apariencia (Cosh et al., 2015; Toro y Guerrero, 2010). Estas tensiones afectan la autoestima del jugador y condicionan la motivación, transformándola de un recurso positivo hacia una fuente de estrés o desgaste (Gustafsson et al., 2017). En las siguientes líneas, el relato de uno de los entrevistados:

Recuerdo que en un entrenamiento el entrenador paró las prácticas para decir públicamente quienes debían ganar más masa corporal y resistencia. Si bien yo no fui uno de ellos, sentí un poco la vergüenza de mis compañeros. Es un aspecto importante que no se suele mencionar mucho” (Joaquín, 23 años)

Es por ello que, el uso de la condición física como criterio de diferenciación también puede generar una dependencia excesiva de la validación externa. Cuando la motivación se centra en comparaciones constantes con el entorno, los logros personales

se interpretan en función de la superioridad o inferioridad respecto a los demás, lo que puede producir vulnerabilidad emocional frente a resultados adversos (Festinger, 1954; Horn y Smith, 2019). En este sentido, aunque la percepción de mejora física refuerza la autovaloración, también expone al deportista a dinámicas de presión que pueden afectar su confianza si los avances no son tan notorios o si aparecen compañeros con mayor rendimiento.

Del mismo modo, investigaciones recientes destacan que el equilibrio entre la motivación derivada de la comparación social y aquella orientada a metas de superación personal es clave para un desarrollo deportivo saludable. Cuando los futbolistas logran atribuir sus progresos al esfuerzo propio y no únicamente a la diferencia con sus pares, se fortalecen procesos de resiliencia, bienestar y permanencia en la práctica (Lochbaum et al., 2021; Van Yperen, 2021). Esto resalta la importancia de promover climas motivacionales que reconozcan los avances individuales, sin depender exclusivamente de la comparación con los demás, de modo que la condición física conserve su valor simbólico, pero sin convertirse en una fuente de presión constante.

Además, la búsqueda por alcanzar un estado físico óptimo puede llevar a prácticas de sobreentrenamiento, aumentando el riesgo de lesiones y afectando la continuidad en la carrera deportiva (Nixdorf et al., 2016). A esto se suma la ansiedad de rendimiento vinculada al perfeccionismo, que puede derivar en frustración constante y en una relación poco saludable con la actividad física (Sagar y Stoeber, 2009). Asimismo, la valoración excesiva del rendimiento físico puede invisibilizar otras dimensiones igualmente significativas en la trayectoria deportiva, como la cohesión grupal, el bienestar psicológico y el sentido de pertenencia (Jowett y Shanmugam, 2016). En este sentido, lo mencionado se relaciona con el siguiente testimonio: “Cuando iba al gimnasio del club era inevitable compararme con algunos compañeros del club y eso me hacía sentir un poco mejor, ya que notaba que tenía más musculatura, por el trabajo que hago diariamente” (Diego, 23 años).

Este relato refleja cómo los procesos de comparación social forman parte de la experiencia cotidiana de los futbolistas y pueden influir directamente en su autopercepción física y en su motivación. De acuerdo con la teoría de la comparación

social, los deportistas tienden a evaluarse en función de sus pares, lo cual puede reforzar sentimientos de autoeficacia y generar una percepción positiva de sus propios logros cuando se reconocen ventajas frente a los demás (Festinger, 1954; Horn y Smith, 2019). En este sentido, las comparaciones ascendentes o descendentes se convierten en un mecanismo psicológico que no solo regula la autoestima, sino que también impacta en el compromiso hacia el entrenamiento y la adherencia al deporte.

Asimismo, la percepción de superioridad física derivada de estas comparaciones puede fortalecer la identidad deportiva y consolidar la confianza en el propio desempeño. No obstante, también plantea el riesgo de que un uso excesivo de la comparación genera vulnerabilidad emocional si las evaluaciones resultan desfavorables (Hodge et al., 2020). Por ello, el rol del entrenador y del cuerpo técnico resulta clave para orientar estas dinámicas hacia un enfoque saludable, promoviendo que la comparación funcione como un estímulo motivacional y no como una fuente de presión o inseguridad, lo que en última instancia influye en la calidad del clima motivacional y en los resultados deportivos (Appleton y Duda, 2016).

b. Después de entrenar, dejas los problemas atrás

El entrenamiento deportivo, además de cumplir una función técnica y física, puede constituirse en una vía de escape emocional para los futbolistas. Al tratarse de una actividad que demanda altos niveles de concentración mental y esfuerzo físico, la práctica cotidiana del deporte ofrece un espacio donde es posible canalizar la energía acumulada y gestionar de manera más saludable el estrés derivado de la vida diaria (Castro, 2020; Tovar, 2021). En este sentido, la práctica regular del fútbol contribuye a que la frustración y las tensiones cotidianas se perciban como más manejables, otorgando al deportista una sensación de alivio y control emocional.

Los hallazgos de esta investigación coinciden con lo señalado por diversos estudios, que identifican al deporte como un mecanismo eficaz de afrontamiento del estrés y regulación emocional, especialmente en contextos competitivos (Didymus, 2017; González et al., 2020). Los futbolistas no conciben los entrenamientos únicamente como instancias de mejora física o táctica, sino también como espacios simbólicos donde pueden liberar tensiones, reencontrarse con el disfrute y recuperar la sensación de

equilibrio personal. De esta manera, el fútbol trasciende su dimensión competitiva para adquirir un valor psicológico y emocional, funcionando como un medio de bienestar subjetivo y de desconexión frente a las presiones externas.

El componente lúdico del entrenamiento —compartir con compañeros, moverse libremente y disfrutar del juego— actúa como un factor protector frente al desgaste emocional. Según Deci y Ryan (1975), el disfrute y la vivencia positiva de la práctica deportiva fortalecen la motivación intrínseca, fomentando un compromiso sostenido con la actividad y reduciendo el riesgo de ansiedad de rendimiento (García-González et al., 2021). Los testimonios de los entrevistados refuerzan esta perspectiva, al señalar que el entrenamiento sin presión competitiva facilita la relajación, la expresión emocional y la recuperación mental:

“Cuando hay entrenamientos, sin necesidad de partidos, hay una mayor relajación, ya que no estamos en tensión o con un peso encima de que debemos ganar o tener un buen desempeño para ser titulares el fin de semana. (...) Ahí luego del partido probablemente esté más estresado” (Diego, 23 años).

“Cuando juego, me olvido de todo. Puedo estar con mil cosas en la cabeza, pero apenas piso la cancha, todo desaparece. Es como una terapia para mí. Correr, tocar la pelota, hablar con los compañeros, me limpia la mente. El fútbol es donde suelto el estrés” (Pedro, 21 años).

Estos relatos evidencian que los futbolistas experimentan mayor bienestar psicológico cuando entrenan en contextos de baja presión externa y alta autonomía percibida, lo cual concuerda con lo señalado por Moreno et al. (2006). Sin embargo, esta relación no debe interpretarse de forma simplista bajo la premisa de que menor presión implica automáticamente mayor bienestar. El equilibrio óptimo se alcanza cuando el deportista desarrolla recursos psicológicos de afrontamiento y cuenta con un entorno social que le permita gestionar adecuadamente las demandas del alto rendimiento (García-Calvo et al., 2011; López-Walle et al., 2011).

En consecuencia, los entrenamientos deberían diseñarse como espacios donde se combine la exigencia técnica con el acompañamiento emocional, favoreciendo tanto el rendimiento como el desarrollo integral del jugador. La evidencia empírica ha

demostrado que los climas motivacionales de apoyo a la autonomía se asocian con menores niveles de agotamiento, mayor resiliencia y una percepción más positiva de la propia trayectoria deportiva (Balaguer et al., 2012; Smith et al., 2016).

Reconocer el valor del entrenamiento en contextos no exclusivamente presionantes permite repensar el rol de los entrenadores y preparadores físicos en la creación de ambientes emocionalmente saludables. Un enfoque que equilibre intensidad, disfrute y contención emocional contribuye a que el jugador se sienta competente y valorado, reduciendo el riesgo de ansiedad de rendimiento y de abandono deportivo (González et al., 2020; Isoard-Gauthier et al., 2016). En suma, el entrenamiento adquiere una doble función: ser un medio de mejora del rendimiento físico y técnico, y a la vez, un espacio de regulación emocional y bienestar psicológico sostenible.

c. Creerse capaz: potencial físico y expectativa de carrera

En este punto el futbolista es consciente que genéticamente tiene facilidades que le permiten un mejor desempeño en la práctica deportiva. Existen ocasiones en las que el hecho de tener una mayor estatura ofrece una ventaja frente al resto de compañeros para determinados puestos, como lo documentan Moreno et al. (2006) y Plaza (2021) en sus estudios sobre motivación en el fútbol. Del mismo modo, el desarrollo de una mayor musculatura no solo favorece el rendimiento en los contactos físicos propios del fútbol, sino que también se convierte en un factor simbólico de fortaleza, seguridad y reconocimiento dentro del equipo y frente a los rivales. Estas características físicas, más allá de su valor funcional en el juego, pueden potenciar la percepción de autoeficacia del futbolista y reforzar su identidad deportiva, aspectos que influyen directamente en la motivación para continuar con la práctica sistemática y proyectarse en el ámbito profesional (Gutiérrez y Escartí, 2007; López et al., 2011).

En la presente investigación se ha visto que, la dimensión genética no solo se percibe como una condición de partida, sino como un factor que influye en la forma en que los futbolistas interpretan sus propias posibilidades dentro del deporte. Los entrevistados tienden a vincular determinadas características físicas con un potencial heredado que, lejos de ser un elemento pasivo, se convierte en un punto de referencia desde el cual construyen expectativas y metas deportivas. Esto coincide con la literatura

que señala que las predisposiciones biológicas pueden moldear la percepción del propio futuro y alimentar la confianza hacia el logro de una carrera profesional (Davids et al., 2017; Tucker y Collins, 2012).

De igual modo, se ha evidenciado que los jugadores no entienden la genética como un destino fijo, sino como un recurso que debe ser potenciado a través del esfuerzo cotidiano. En otras palabras, aunque reconocen la existencia de ventajas biológicas, también enfatizan que su verdadero valor radica en la constancia y en la capacidad de sostener un régimen de entrenamiento adecuado. Este hallazgo resulta coherente con estudios que subrayan que la interacción entre predisposiciones genéticas y contextos de preparación apropiados es lo que permite alcanzar un rendimiento deportivo de élite (Haugen et al., 2019; Pitsiladis et al., 2016). Así, la narrativa de los futbolistas refuerza la idea de que la genética opera como un motor de motivación, siempre que vaya acompañada de disciplina y compromiso. En este sentido, uno de los entrevistados comenta acerca del tema:

“Desde un comienzo, el medir más de 1.80 mts me hizo dar tranquilidad frente al resto de jugadores. Como sabrás en nuestro país la mayoría son de baja estatura, por eso tener esta talla me daba un buen plus frente al resto” (Juan, 24 años).

Ahora bien, no se trata únicamente de que los futbolistas reconozcan ventajas físicas objetivas, sino de cómo atribuyen esas características a un “talento natural” o a cualidades heredadas que se convierten en una fuente de motivación adicional. Tal como señalan Ayala y Gastelum (2020) y Bamonte (2008), los atletas que perciben que poseen biotopos favorables experimentan un sentimiento de confianza que fortalece su compromiso con el entrenamiento. Esta narrativa de la genética como recurso opera como un motor psicológico: al considerar que cuentan con predisposiciones especiales, los futbolistas se sienten responsables de aprovecharlas, lo que incrementa la constancia y la perseverancia en la práctica deportiva.

Asimismo, la investigación en psicología deportiva ha mostrado que la percepción de talento innato puede tener un doble efecto. Por un lado, eleva la motivación intrínseca y la autoconfianza, al reforzar la idea de que se posee una ventaja competitiva natural (Vella et al., 2022). Por otro, puede generar presión interna al asumir que se debe potenciar un capital genético percibido. En este sentido, el testimonio de Juan no solo

habla de centímetros de altura, sino de cómo esa característica lo hace sentir legitimado para competir y, al mismo tiempo, lo compromete a sostener su rendimiento, pues su cuerpo es visto como un recurso heredado que debe ser puesto al servicio del deporte. Es así como Juan menciona:

“Siempre me dicen que tengo la ventaja de la altura, y yo mismo lo pienso así. Pero a la vez siento que no puedo quedarme atrás, porque si nací con eso, tengo que aprovecharlo y demostrar que vale la pena” (Juan, 24 años).

De esta manera, los jugadores que reconocen una ventaja genética tienden a integrar esta idea dentro de su autodefinición como atletas, lo que influye en la manera en que se relacionan con su propio desempeño y en cómo interpretan las expectativas del entorno. Este fenómeno ha sido descrito en la literatura como parte de la internalización de creencias de talento, las cuales moldean tanto la motivación como la presión percibida en contextos competitivos (MacNamara y Collins, 2015; Rees et al., 2016).

Al mismo tiempo, asumir la genética como un capital a explotar puede derivar en una relación ambivalente con el entrenamiento. Por un lado, motiva a sostener un esfuerzo constante para no “desaprovechar” lo heredado; por otro, aumenta el temor al fracaso al considerar que un mal desempeño cuestiona no solo la preparación, sino también el valor del propio talento. De este modo, la narrativa de los futbolistas refuerza la idea de que el componente genético, lejos de ser neutral, se convierte en un regulador psicológico que condiciona la confianza, la exigencia y la manera en que interpretan su trayectoria deportiva (Collins et al., 2016; Sagar y Stoeber, 2009).

d. Movilidad y obligación: economía como horizonte motivacional

El aspecto económico no se limita a ser un incentivo externo, sino que se configura como un recurso que sostiene la motivación deportiva al reforzar la autonomía y el sentido de control personal. De acuerdo con la teoría de la autodeterminación (Deci y Ryan, 1975; Ryan et al., 2021), contar con estabilidad financiera permite que los futbolistas tomen decisiones más libres respecto a su carrera profesional, su bienestar físico y emocional, e incluso sobre el momento adecuado para cambiar de equipo o planificar su retiro. Esta capacidad de elección fortalece la percepción de independencia y la posibilidad de alinear su trayectoria con sus valores y objetivos, lo que contribuye a una motivación más

autodeterminada.

Conviene enfatizar que las relaciones observadas entre estabilidad financiera y motivación no responden a una inferencia causal, sino que se derivan de la experiencia subjetiva de los participantes, quienes interpretan la economía como un elemento que les otorga control, autonomía y sentido de logro personal dentro de su práctica deportiva.

Los beneficios materiales, como elegir una vivienda próxima al club o disponer de recursos para viajes y vacaciones, no deben interpretarse únicamente como privilegios, sino como expresiones de autonomía funcional. Un futbolista que puede decidir vivir cerca del lugar de entrenamiento no solo facilita su rutina, sino que optimiza su rendimiento al reducir cargas externas y mantener la energía centrada en la práctica deportiva. Tal como señala uno de los participantes:

“Cuando jugué en provincia, fui con mi novia a elegir el departamento y la verdad que no miré mucho el precio, sino más bien la comodidad para ir a entrenar, lo cercano que podía estar al entrenamiento y ese tipo de cosas” (Juan, 22 años).

De esta manera, la estabilidad económica se transforma en un factor que permite sostener el compromiso con la carrera futbolística, en la medida en que reduce preocupaciones externas y posibilita una mayor concentración en el entrenamiento y la competencia. En línea con ello, García-Calvo et al. (2011) encontraron que cuando las decisiones personales de los futbolistas se alinean con sus intereses y valores individuales, se incrementa la motivación autónoma, lo que fortalece tanto la persistencia como el disfrute en la práctica deportiva.

Ahora bien, este recurso económico no solo opera como apoyo funcional, sino que adquiere un carácter simbólico e identitario: ser capaz de sostener una carrera mediante ingresos propios refuerza el estatus del futbolista dentro y fuera del campo. Según Stambulova y Wylleman (2019), la seguridad financiera en la carrera deportiva contribuye a que los atletas experimenten un sentido de validación social y profesional, lo que fortalece su resiliencia en contextos de presión competitiva. Desde esta mirada, el dinero deja de ser únicamente un medio para cubrir necesidades, y se convierte en una fuente de reconocimiento que refuerza la identidad de “ser futbolista”.

Además, investigaciones recientes han mostrado que los deportistas que logran estabilidad económica temprana desarrollan mayores niveles de autoeficacia y bienestar

psicológico, al experimentar un equilibrio entre las demandas de la práctica profesional y las condiciones de vida cotidiana (Schinke et al., 2018). Este equilibrio disminuye el riesgo de burnout y permite al futbolista mantener la motivación a largo plazo, incluso en etapas de transición de carrera. Así, la economía no solo permite acceso a recursos, sino que también modula la calidad de la experiencia deportiva en su conjunto.

Asimismo, conviene señalar que el respaldo financiero influye también en la capacidad de planificar el futuro. Mientras algunos jugadores de contextos con menos recursos deben afrontar decisiones inmediatas bajo presión, aquellos con mayor estabilidad económica pueden elaborar trayectorias más sostenibles, eligiendo proyectos deportivos que se alineen con sus objetivos personales y familiares. Como plantean De Bosscher et al. (2015), el éxito deportivo está condicionado por la interacción entre talento, disciplina y contextos materiales; en consecuencia, la economía no solo apoya, sino que también orienta la motivación hacia una práctica duradera y con sentido.

En síntesis, los hallazgos presentados permiten comprender cómo diversos factores sociales, económicos y contextuales influyen en la construcción de la motivación de los futbolistas, ofreciendo una visión integral de sus experiencias y significados. En este sentido, se realiza una línea del tiempo, que grafica hitos importantes en la carrera del futbolista, relacionado con las necesidades de la teoría de la autodeterminación (anexo 5). Asimismo, es pertinente señalar las limitaciones del estudio.

En cuanto a las limitaciones procedimentales de la investigación estuvo asociada a las particularidades de la población participante, conformada por jóvenes futbolistas en actividad. Debido a sus compromisos deportivos, académicos y, en algunos casos, laborales, la disponibilidad horaria fue reducida y variable. Esta situación dificultó la coordinación de los encuentros y generó demoras en el cronograma de recolección de datos. Asimismo, el uso de la modalidad virtual para las entrevistas, si bien permitió una mayor flexibilidad, introdujo factores externos, como problemas de conectividad o distracciones en el entorno del participante, que en algunos casos afectaron la fluidez comunicativa y la expresión emocional espontánea.

En cuanto a las limitaciones de interacción, el estudio enfrentó la dificultad de haber sostenido únicamente una sesión de entrevista con cada participante, lo cual restringe la posibilidad de construir un vínculo de confianza más profundo. Esta

condición pudo haber limitado la apertura y la reflexividad de algunos discursos, reduciendo la riqueza narrativa esperada en un proceso de diálogo prolongado. Del mismo modo, la cercanía del investigador con parte de los participantes, si bien facilitó el contacto y la disposición para participar, también introdujo el riesgo de respuestas influenciadas por la deseabilidad social o la búsqueda de aprobación. Asimismo, en cuanto a las limitaciones analíticas, el carácter intencional del muestreo y la accesibilidad a través de redes cercanas generaron una muestra relativamente homogénea, lo que podría haber reducido la diversidad de experiencias representadas.

En síntesis, las limitaciones procedimentales, de interacción y analíticas expuestas no solo señalan los alcances del presente estudio, sino que también abren oportunidades para la mejora y el fortalecimiento de futuras aproximaciones al fenómeno. A partir de estas consideraciones, se plantean a continuación una serie de recomendaciones derivadas directamente de los hallazgos y experiencias de esta investigación.

En primer lugar, se propone dinámicas grupales y actividades extracurriculares que refuercen la cooperación, la confianza mutua y la comunicación entre los futbolistas. Estas interacciones permiten consolidar el sentido de pertenencia y sostener la motivación incluso en contextos de alta presión competitiva.

En segundo lugar, incluir el trabajo con las familias como parte fundamental del acompañamiento, ya que su apoyo refuerza el desarrollo y bienestar del joven deportista. Lo cual contribuye a una mayor continuidad y compromiso con la práctica deportiva.

En tercer lugar, se propone implementar un programa específico de motivación dentro de todo proyecto futbolístico, el cual debe estar incorporado formalmente en el plan deportivo general. El objetivo principal será apoyar y fortalecer de manera continua la motivación del joven futbolista, considerando tanto los aspectos emocionales como los deportivos que influyen en su desarrollo integral.

En cuarto lugar, enfatizar en lo importante de la capacitación en cuanto al conocimiento de la teoría de la autodeterminación, la cual radica en comprender aspectos claves como los tipos de motivación, así como las necesidades psicológicas básicas de autonomía, competencia y relación. Ello permite diseñar intervenciones que favorezcan una motivación más autónoma y sostenible en los deportistas.

Por último, diversificar la selección de participantes, incluyendo deportistas de distintos géneros, trayectorias y condiciones, para obtener una comprensión más enriquecedora y representativa de las distintas realidades que atraviesan el ámbito deportivo.

A partir de lo expuesto, las recomendaciones expuestas buscan proyectar los aportes de la presente investigación hacia ámbitos de aplicación y reflexión más amplios, promoviendo prácticas formativas y enfoques investigativos que reconozcan la complejidad de la motivación en el fútbol juvenil. En este sentido, resulta pertinente presentar las conclusiones generales del estudio, las cuales integran los principales hallazgos y ofrecen una visión comprensiva del fenómeno analizado.



4. CONCLUSIONES

- El análisis de los relatos de los futbolistas permitió identificar que la motivación se configura como el eje central de la experiencia, al trascender la mera búsqueda de resultados y convertirse en un medio de construcción personal y simbólica. A través del fútbol, los jugadores no solo fortalecen su compromiso con el deporte, sino que encuentran sentido, estabilidad emocional y un sentimiento de pertenencia que refuerza su identidad dentro y fuera del campo.
- La trayectoria de los futbolistas entrevistados revela que la motivación no es lineal ni estable, sino un proceso que se transforma con cada logro, crisis o transición vital. Las experiencias formativas y competitivas redefinen el sentido del esfuerzo y la superación, mientras que las dificultades fortalecen la resiliencia. De este modo, la motivación evoluciona desde un impulso inicial hacia una actitud más consciente, sostenida por el aprendizaje y la consolidación del proyecto deportivo.
- En el plano sociocultural, el entorno familiar y barrial se reconoció como una red afectiva que alimenta la motivación de los futbolistas, proporcionando reconocimiento y sentido de pertenencia. Asimismo, las desigualdades socioeconómicas convierten al fútbol en un escenario de resistencia simbólica, donde el compromiso y la determinación emergen en respuesta a la precariedad social.
- En el contexto barrial estudiado, las relaciones interpersonales configuran la manera en que los futbolistas experimentan su práctica deportiva. Los entornos caracterizados por la confianza y el reconocimiento fortalecen el sentido de pertenencia, mientras que las dinámicas autoritarias o comparativas tienden a debilitar la motivación. En este proceso, el entrenador adquiere un rol central en el bienestar psicológico y compromiso con el equipo.

REFERENCIAS

- Abdurasulov, R. A., Abdukodirovna, K. G., y Tirkashevich, T. L. (2021). The importance of motivation to avoid failure in achieving the success of young football players. *Psychology and Education Journal*, 58(2), 5029-5032. <https://doi.org/10.17762/pae.v58i2.2903>
- Anaya, A. I. V., y Sánchez, J. C. M. (2021). Impacto de la danza en el bienestar psicológico. Autorregulación, autodeterminación y habilidades sociales. *Alternativas en Psicología*, (46), 8-25. <https://alternativas.me/impacto-de-la-danza-en-el-bienestar-psicologico-autorregulacion-autodeterminacion-y-habilidades-sociales/>
- Antezana, L. H. (2003). Fútbol: espectáculo e identidad. En P. Alabarces (Comp.), *Futbológicas: Fútbol, identidad y violencia en América Latina* (pp. 85-101). CLACSO.
- Aquilina, D. (2013). A study of the relationship between elite athletes' educational development and sporting performance. *International Journal of the History of Sport*, 30(4), 374–392. <https://doi.org/10.1080/09523367.2013.765723>
- Autin, K. L., Herdt, M. E., Garcia, R. G., y Ezema, G. N. (2022). Basic psychological need satisfaction, autonomous motivation, and meaningful work: a self-determination theory perspective. *Journal of Career Assessment*, 30(1), 78-93. <https://doi.org/10.1177/10690727211018647>
- Ayala, C. M. S., y Gastélum, G. (2020). Teoría de la autodeterminación en el contexto de educación física: Una revisión sistemática. *Retos. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deportes y Recreación*, 38(2020), 838-844. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7397391.pdf>
- Balaguer, I., Castillo, I., y Duda, J. (2008). Apoyo a la autonomía, satisfacción de las necesidades, motivación y bienestar en deportistas de competición: un análisis de la teoría de la autodeterminación. *Revista de Psicología del Deporte*, 17(1), 123-139. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=235119246002>
- Bamonte, L. (15-17 de mayo de 2008). *El juego y el deporte como una herramienta para la inclusión social y educativa* [Memoria académica]. Jornadas de Cuerpo y Cultura de la Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires, Argentina. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.687/ev.687.pdf

- Barclay, G. (2023). Seeking connection through football: self-determination and the drive to belong. *Health and Wellbeing*, 8, 29-36. <https://doi.org/10.34074/scop.3008013>
- Blanquet Suárez, J. (2020). *Estructura organizacional y plan de mejora para academias de fútbol Tigres* [Tesis de maestría, Universidad Autónoma De Nuevo León]. Repositorio de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México. <http://eprints.uanl.mx/19417/1/JULIETA%20BLANQUET%20SUAREZ.pdf>
- Boixadós, M., y Valiente, L. (2007). Papel de los agentes de socialización en deportistas en edad escolar. *Revista de Psicología del Deporte*, 7(2), 295-310. <https://archives.rpd-online.com/article/download/452/452-902-1-PB.PDF>
- Braun, V. y Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Braun, V., & Clarke, V. (2022). *Thematic analysis: A practical guide*. SAGE Publications.
- Braun, V., & Clarke, V. (2025). *Reporting guidelines for qualitative research: A values-based approach*. *Qualitative Research in Psychology*, 22(2), 399-438. <https://doi.org/10.1080/14780887.2024.2382244>
- Camargo, D. A. R., Gómez, E., A., Ovalle, J. O., y Rubiano, R. (2013). La cultura física y el deporte: fenómenos sociales. *Revista de La Facultad Nacional de Salud Pública*, 31, 116-125. http://fresno.ulima.edu.pe/ss_bd00102.nsf/RecursoReferido?OpenForm&id=PROQUEST-41716&url=/docview/1649123349?accountid=45277
- Campos, R. J., y Carrasco, J. B. (2024). *Motivación en deportistas de un equipo de fútbol amateur* [Tesis para bachiller, Universidad Señor de Sipán]. Repositorio de la Universidad Señor de Sipán, Chiclayo, Perú. <https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/13274/Campos%20Suclupe%20Rodrigo%20%26%20Carrasco%20Torres%20Juner.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Cervelló Gimeno, E., Escartí, A., y Balagué Gea, G. (1999). Relaciones entre la orientación de meta disposicional y la satisfacción con los resultados deportivos, las creencias sobre las causas de éxito en deporte y la diversión con la práctica. *Revista de Psicología del Deporte*, 8(1), 7-20. <https://archives.rpd-online.com/article/view/83/83.html>

- Chacón, P. C., Mateu, L. A. B., Valladares, D. L., Sánchez, Á. H., Palma, M. M., y Fernández, M. S. (2021). Motivación contextual desde la autodeterminación en las clases de Educación Física. *Retos. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deportes y Recreación*, 4(21), 88-94. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i41.80998>
- Christensen, M. K., y Sørensen, J. K. (2009). Sport or school? Dreams and dilemmas for talented young Danish football players. *European Physical Education Review*, 15(1), 115-133. <https://doi.org/10.1177/1356336X09105214>
- Calonge-Pascual, S., Guijarro-Romero, S., y Burgueño, R. (2024). La teoría de la Autodeterminación y sus tipos de motivación a lo largo de un continuum de autodeterminación. *Revista de Psicología del Deporte*, 8(1), 7-20. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/68252/La%20TAD%20y%20sus%20tipos%20de%20motivaci%3%b3n%20a%20lo%20largo%20de%20un%20continuum%20de%20autodeterminaci%3%b3n.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Corduneanu, R., Dudau, A., y Kominis, G. (2023). Crowding-in or crowding-out: the contribution of self-determination theory to public service motivation. *Public Management Review*, 22(7), 1070-1089. <https://doi.org/10.1080/14719037.2020.1740303>
- Cosh, S., Crabb, S., y LeCouteur, A. (2015). Elite athletes and retirement: Identity, choice, and agency. *Australian Journal of Psychology*, 65(2), 89-97. <https://doi.org/10.1111/j.1742-9536.2012.00060.x>
- Creswell, J. W., y Poth, C. N. (2018). *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches*. SAGE Publications.
- Cronin-Golomb, L. M., y Bauer, P. J. (2023). Self-motivated and directed learning across the lifespan. *Acta Psychologica*, 232(5). <https://doi.org/10.1016/j.actpsy.2022.103816>
- Cypress, B. S. (2017). Rigor or reliability and validity in qualitative research: Perspectives, strategies, reconceptualization, and recommendations. *Dimensions of Critical Care Nursing*, 36(4), 253-263. <https://doi.org/10.1097/DCC.0000000000000253>
- Dosal Ulloa, R., y Capdevila Ortís, L. (2016). Exclusión social y deporte. *Investigación económica*, 75(297), 155-168. <https://doi.org/10.1016/j.inveco.2016.08.005>
- Deci, E. y Ryan, R. (1975). *Intrinsic Motivation*. Plenum Press.
- Decreto Supremo N° 003-2017-MINEDU. Aprueban la Política Nacional del Deporte (12 de mayo de 2017)

- https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/105101/_003-2017-MINEDU_-_17-05-2017_12_29_01_-DS_N__003-2017-MINEDU__NL_%2B_DL_.pdf
- Dunn, J. C., & Zimmer, C. (2020). Self-determination theory. En J. Haegele, S. Hodge, y D. Shapiro (Eds.) *Routledge handbook of adapted physical education* (pp. 296-312). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780429052675>
- Espiau, A. S., Lorente, V. M., Romeo, L. P., y Medina, J. A. (2025). Perspectivas motivacionales en las etapas formativas del fútbol base: una revisión de alcance. *Retos. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deportes y Recreación*, 63(2025), 102-118. <https://doi.org/10.47197/retos.v63.106318>
- Espinosa, V. F. (2023). *La libertad como autodeterminación. Bases para la discusión de un modelo de formación docente*. Aula Magna Proyecto Clave.
- Ferger, K., y Rechberg, I. D. (2024). Self-determination theory and its predictors for sharing knowledge: a critical review. *VINE. Journal of Information and Knowledge Management Systems*, 54(5), 1170-1184. <https://doi.org/10.1108/VJIKMS-01-2022-0030>
- Feu, S., Manzano, A. B., y Caballero, J. M. G. (2023). Liderazgo autoritario y flexible en la planificación y toma de decisiones de entrenadores de fútbol en España. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 23(1), 234-247. <https://doi.org/10.6018/cpd.523681>
- Flick, U. (2018). *An introduction to qualitative research*. SAGE Publications.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (17 de Agosto de 2017). *UNICEF y la Federación Peruana de Fútbol firman acuerdo para promover el derecho y la calidad de vida de la niñez a través del fútbol*. <https://www.unicef.org/peru/comunicados-prensa/unicef-y-la-federacion-peruana-de-futbol-firman-acuerdo-para-promover-el-derecho>
- Garcés, E., & Cantón, E. (1995). El cese de la motivación: el síndrome del burnout en deportistas. *Revista de Psicología del Deporte*, 4(2), 151-160. <https://archives.rpd-online.com/article/download/55/55-55-1-PB.PDF>
- García-Calvo, T., Miguel, P. A. S., Marcos, F. M. L., Oliva, D. S., y Alonso, D. A. (2011). Incidencia de la Teoría de Autodeterminación sobre la persistencia deportiva. *RICYDE. Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 7(25), 266-276. <https://www.cafyd.com/REVISTA/ojs/index.php/ricyde/article/view/401>
- Giralt, J. E. D. (2020). De la autoorientación a la autodeterminación: buscando la motivación intrínseca. *AOSMA. Revista de Orientación Educativa*, (29), 130-141.

- <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7666027.pdf>
- Giorgi, A. (2009). *The Descriptive Phenomenological Method in Psychology: A Modified Husserlian Approach*. Duquesne University Press.
- Glaser, B., y Strauss, A. (1967). *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. Aldine.
- Gustafsson, H., Sagar, S. S., y Stenling, A. (2017). Fear of failure, psychological stress, and burnout among adolescent athletes competing in high level sport. *Scandinavian Journal of Medicine & Science in Sports*, 27(12), 2091–2102. <https://doi.org/10.1111/sms.12797>
- Gutiérrez, M., y Escartí, A. (2007). Influencia de padres y profesores sobre las orientaciones de meta de los jóvenes y su motivación intrínseca en educación física. *Revista de Psicología del Deporte*, 15(1), 23-35. <https://www.redalyc.org/pdf/2351/235119204002.pdf>
- Hagger, M. S., Hankonen, N., Chatzisarantis, N. L., y Ryan, R. M. (2020). Changing behavior using self-determination theory. En M. Hagger, L. Cameron, K. Hamilton, N. Hankonen, y T. Lintunen (Eds.) *The handbook of behavior change*, (pp. 104-119). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781108677318>
- Harwood, C., Keegan, R., y Smith, J. (2015). A systematic review of the intrapersonal correlates of motivational climate perceptions in sport and physical activity. *Sport, Exercise, and Performance Psychology*, 4(2), 9-25. <https://doi.org/10.1016/j.psychsport.2014.11.005>
- Hennink, M. M., Kaiser, B. N., y Marconi, V. C. (2017). Code saturation versus meaning saturation: How many interviews are enough? *Qualitative Health Research*, 27(4), 591–608. <https://doi.org/10.1177/1049732316665344>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill Education.
- Hernández, R., y Mendoza, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Education.
- Holt, N. L., y Dunn, J. G. H. (2004). Toward a grounded theory of the psychosocial competencies and environmental conditions associated with soccer success. *Journal of Applied Sport Psychology*, 16(3), 199-219. <https://doi.org/10.1080/10413200490437949>
- Jowett, S., y Shanmugam, V. (2016). Relational coaching in sport: Its psychological

- underpinnings and practical effectiveness. En R. J. Schinke, K. R. McGannon y B. Smith (Eds.), *Routledge International Handbook of Sport Psychology* (pp. 471–484). Routledge.
- Kotera, Y., Taylor, E., Fido, D., Williams, D., y Tsuda-McCaie, F. (2023). Motivation of UK graduate students in education: Self-compassion moderates pathway from extrinsic motivation to intrinsic motivation. *Current Psychology*, 42(12), 10163–10176.
https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC8455232/pdf/12144_2021_Article_2301.pdf
- López-Walle, J., Balaguer, I., Castillo, I., y Tristán, J. (2011). Clima motivacional percibido, motivación autodeterminada y autoestima en jóvenes deportistas mexicanos. *Revista de Psicología del Deporte*, 20(1), 209–222.
<https://www.redalyc.org/pdf/2351/235119302015.pdf>
- Luo, Y., Lin, J., y Yang, Y. (2021). Students' motivation and continued intention with online self-regulated learning: A self-determination theory perspective. *Zeitschrift für Erziehungswissenschaft*, 24(6), 1379–1399. <https://doi.org/10.1007/s11618-021-01042-3>
- Mahir, Z. E. H., y Castillo, G. P. (2024). Futbolistas de élite como instagrammers de moda: Ronaldo y Messi. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, (127), 166–180.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8344585.pdf>
- Miller, P. S., y Kerr, G. A. (2002). The athletic, academic and social experiences of intercollegiate student-athletes. *Journal of Sport Behavior*, 25(4), 346–367
- Miyamoto, S. F. (2023). Self, motivation, and symbolic interactionist theory. En T. Shibutani (Ed.) *Human nature and collective behavior* (pp. 271–285). Routledge.
- Moreno Murica, J. A., Cervelló Gimeno, E., y González Cutre Coll, D. (2006). Motivación autodeterminada y flujo disposicional en el deporte. *Anales de Psicología*, 22(2), 310–317. <https://www.redalyc.org/pdf/167/16722216.pdf>
- Morse, J. M. (2015). Data were saturated.... *Qualitative Health Research*, 25(5), 587–588. <https://doi.org/10.1177/1049732315576699>
- Mendoza, N. B., Yan, Z., y King, R. B. (2023). Supporting students' intrinsic motivation for online learning tasks: The effect of need-supportive task instructions on motivation, self-assessment, and task performance. *Computers & Education*, 193. <https://doi.org/10.1016/j.compedu.2022.104663>

- Merino Orozco, A., Berbegal Vázquez, A., Arraiz Pérez, A., y Sabirón Sierra, F. (2021). Motivación en la adolescencia y el acompañamiento para la autodeterminación. *Orientación y Sociedad*, 21(1), 1-27. <https://revistas.unlp.edu.ar/OrientacionYSociedad/article/view/10335/11164>
- Naranjo Pereira, M. L. (2009). Motivación: perspectivas teóricas y algunas consideraciones de su importancia en el ámbito educativo. *Educación*, 33(2), 153-170. <https://www.redalyc.org/pdf/440/44012058010.pdf>
- Nesti, M. (2010). *Psychology in football: Working with elite and professional players*. Routledge.
- Novo Lima, A. M., Ferreira da Silva Martins, M. M., Martins Ferreira, M. S., Fernandes, C. S., Dornelles Schoeller, S., y Oliveira Parola, V. S. (2022). Del concepto de independencia al cuestionamiento de su uso en la práctica: scoping review. *Enfermería Global*, 21(65), 625-654. <https://dx.doi.org/10.6018/eglobal.444151>
- Oncles, D. P. (2024). Fútbol, biotipo y afroecuatorianos del Valle del Chota: La salida sin puertas. *Sociología del Deporte*, 5(1), 1-12. <https://doi.org/10.46661/socioldeporte.9553>
- Olmedilla, A., García-Mas, A., y Ortega, E. (2018). Psychological intervention in sports injury: A longitudinal study with football players. *European Journal of Sport Science*, 18(6), 836–844.
- Panfichi, A. (1999). Representación y violencia en el fútbol peruano: barras bravas. *Contratexto*, 12(012), 151-161. <https://doi.org/10.26439/contratexto1999.n012.726>
- Patton, M. Q. (2015). *Qualitative Research & Evaluation Methods*. SAGE Publications.
- Plaza, F. J. P. (2021). *El papel de la teoría de la autodeterminación en la etiología del síndrome de burnout en deportistas* [Tesis Doctoral, Universidad Católica San Antonio de Murcia]. Repositorio de la Universidad de Murcia, España. <https://repositorio.ucam.edu/bitstream/handle/10952/5165/Tesis.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Pulido, J. J., Leo, F. M., Chamorro, J. L., y García-Calvo, T. (2015). ¿Apoyan los entrenadores la motivación de sus deportistas? Diferencias en la percepción del comportamiento. *Revista de Psicología del Deporte*, 24(1), 139-145. <https://www.redalyc.org/pdf/2351/235139639016.pdf>
- Ramírez, P., Sánchez, J., y Delgado, G. (2021). Deporte, identidad y resiliencia en jóvenes futbolistas de sectores populares. *Revista Iberoamericana de Psicología del Deporte*, 14(2), 115–128.

- Richardson, D., Littlewood, M., y Nesti, M. (2012). An examination of the migratory transition of elite young European soccer players to the English Premier League. *Journal of Sports Sciences*, 30(15), 1605-1618. <http://doi.org/10.1080/02640414.2012.733017>
- Rinke, S., Ruiz, C., y Hofmann, N. (2007). ¿La última pasión verdadera? Historia del fútbol en América Latina en el contexto global. *Iberoamericana*, 7(27), 85-100. <https://doi.org/10.18441/ibam.7.2007.27.85-100>
- Richardson, D., Littlewood, M., y Nesti, M. (2012). An examination of the migratory transition of elite young European soccer players to the English Premier League. *Journal of Sports Sciences*, 30(15), 1605-1618. <http://doi.org/10.1080/02640414.2012.733017>
- Rigby, C. S., y Ryan, R. M. (2018). Self-determination theory in human resource development: New directions and practical considerations. *Advances in Developing Human Resources*, 20(2), 133-147. <https://doi.org/10.1177/1523422318756954>
- Ruiz Llamas, G., y Cabrera Suárez, D. (2004). Los valores en el deporte. *Revista de Educación*, 335, 9-20. <https://www.educacionfpydeportes.gob.es/dam/jcr:61fac5cf-2550-463c-947e-6462de143872/re33503-pdf.pdf>
- Ruiz, J. I., Cárdenas, J., y Páramo, P. (2006). *Metodología de la investigación cualitativa*. Universidad de Antioquia.
- Ryan, R. M., Deci, E. L., Vansteenkiste, M., y Soenens, B. (2021). Building a science of motivated persons: Self-determination theory's empirical approach to human experience and the regulation of behavior. *Motivation Science*, 7(2), 97-110. <https://doi.org/10.1037/mot0000194>
- Sánchez, D. J. M., y Delgado, V. A. (2005). Globalización y deporte. Una propuesta de investigación a través del fútbol en Canarias. *Cultura, Ciencia y Deporte*, 1(3), 125-130. <https://www.redalyc.org/pdf/1630/163017986003.pdf>
- Sánchez, D. M. (2022). Predicción de la resiliencia en estudiantes a través del fomento de la responsabilidad: un estudio a través de la Teoría de la Autodeterminación. *Revista de Investigación Educativa*, 40(2), 439-455. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8521914>
- Sánchez Vargas, J. R. (2021). *Aspectos motivacionales para el desarrollo de la actividad física en jugadores de fútbol Sala del Club Astra de Tunja* [Tesis de maestría, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia] Repositorio de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja, Colombia.

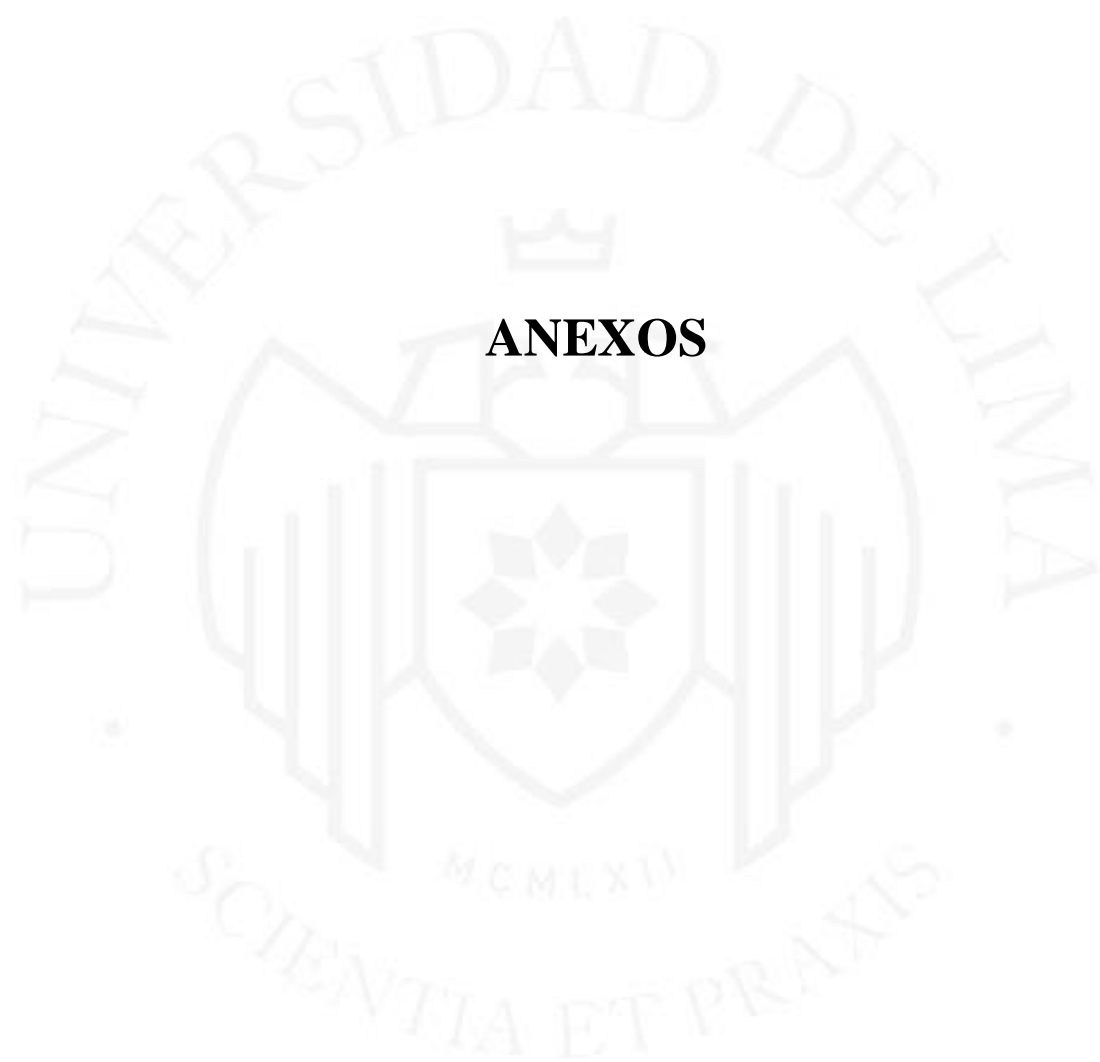
<https://repositorio.uptc.edu.co/server/api/core/bitstreams/6ecc7895-5478-43e0-bd0d-24485bc1a63d/content>

- Santos, A., López, F., Ochando, C., Sánchez, S., y Martínez, M. (2005). El deporte como medio de inserción social de los jóvenes de barrios desfavorecidos. *Quaderns de Ciències Socials*, 12, 5-39. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3409581>
- Saunders, B., Sim, J., Kingstone, T., Baker, S., Waterfield, J., Bartlam, B., Burroughs, H., y Jinks, C. (2018). Saturation in qualitative research: exploring its conceptualization and operationalization. *Quality & Quantity*, 52(4), 1893–1907. <https://doi.org/10.1007/s11135-017-0574-8>
- Seclen Palacín, J. y Jacobi, E. (2003). Factores sociodemográficos y ambientales asociados con la actividad física deportiva en la población urbana del Perú. *Panam Salud Pública*, 14(4), 255-264. <https://www.scielosp.org/pdf/rpsp/2003.v14n4/255-264>
- Shin, M., y Johnson, Z. D. (2021). From student-to-student confirmation to students' self-determination: An integrated peer-centered model of self-determination theory in the classroom. *Communication Education*, 70(4), 365-383. <https://doi.org/10.1080/03634523.2021.1912372>
- Sigmundsson, H., Haga, M., Elnes, M., Dybendal, B. H., y Hermundsdottir, F. (2022). Motivational factors are varying across age groups and gender. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(9), 2-13. <https://doi.org/10.3390/ijerph19095207>
- Stambulova, N. (2009). Talent development in sport: A career transitions perspective. En Tsung-Min Hung, E., Lidor, R. y Hackfort, D. (Eds.) *Psychology of sport excellence* (pp. 63-74). Fitness Information Technology.
- Toro, J., y Guerrero, M. (2010). *Trastornos de la conducta alimentaria en el deporte*. Masson.
- Vallerand, R. J. (2021). Reflections on the legacy of self-determination theory. *Motivation Science*, 7(2), 115-116. <https://doi.org/10.1037/mot0000227>
- Vílchez Trujillo, J. (2022). La publicidad en el ámbito deportivo: especial referencia al contrato de patrocinio o "esponsorización deportiva" [Tesis para fin de grado, Universidad de Málaga]. Repositorio de la Universidad de Málaga, España. <https://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/24525/TFG%20Jorge%20V%c>

3%adlchez%20Trujilo%20%28Grado%20en%20Derecho%2c%202022%29.pdf?sequence=4&isAllowed=y

Yun, D. y Sternberg, R. (2004). *Motivación, Emotion and Cognition*. Lawrence Erlbaum Associates





ANEXOS

Anexo 1: Instrumento: guía de entrevista a profundidad

Práctica competitiva de fútbol

¿Qué te motivó a jugar fútbol de manera competitiva?

¿Qué aspectos consideras que te desmotiva a jugar fútbol de manera competitiva?

En situaciones de presión, en partidos o entrenamientos, ¿cómo lo manejas?

¿Qué aspectos te gustan de jugar de manera competitiva?

Percepción del físico

¿Cómo influye la carga mencionada para seguir jugando?

¿Consideras tener un físico adecuado para el fútbol? En cuanto al biotipo

¿Tú desarrollo físico ha influenciado en la motivación para jugar fútbol?

¿Cómo evalúas tu rendimiento físico durante entrenamientos y partidos? En cuanto a potencia, fuerza, velocidad y resistencia

Familia

¿Cómo influyó la familia en la decisión de jugar fútbol?

Pregunta auxiliar: Como me comentas, tú familia estuvo muy presente, si no hubiese sido así, ¿cómo te imaginas que hubiera sido tus divisiones menores?

En este momento, ¿cómo influye la familia en la práctica del fútbol?

¿Qué piensan tus padres de que juegues fútbol a nivel competitivo?

¿Qué tanta presión sientes por las expectativas de tus padres?

Cultura y clima del club

¿Cómo es el ambiente entre todos los que integran el club?

¿Qué fue lo que te convenció de entrar a este club?, ¿qué es lo que ellos te brindan?

¿Tus compañeros cumplen el reglamento del club?

¿Qué tan bromista es el grupo?

¿Cuál es la relación que tienes con el comando técnico?, DT, asistente, preparador físico, psicólogo, etc., ¿a quién le tienes más confianza? y porqué

Pregunta auxiliar: ¿Ves casos de futbolistas que se acercan por conveniencia al DT?



Anexo 2: Validación por opinión de expertos

Señor (a) especialista

Se le solicita colaborar en el proceso de validación de la guía de preguntas de la investigación “Necesidades humanas fundamentales y motivación para la práctica de fútbol competitivo dentro de un grupo de jóvenes”

La presente guía de preguntas tiene como objetivo general el de identificar las necesidades y motivaciones para la práctica de fútbol competitivo en un grupo de jóvenes

A continuación, se resumen los principales aspectos que se tendrán en cuenta para determinar en el proceso de validación del instrumento

Objetivos de la validación	<ul style="list-style-type: none"> ● Evaluar la redacción y contenido de las preguntas ● Hacer observaciones de mejora a cualquier ítem, en caso crea conveniente
Expertos	<ul style="list-style-type: none"> ● Psicólogos con conocimiento y experiencia en motivación ● Psicólogos con conocimiento y experiencia en el área deportiva
Método de validación	<ul style="list-style-type: none"> ● Cuestionario de validación por juicio de expertos. ● De forma individual

PARTE I: MATRIZ ORGANIZATIVA

Nombre:

.....

Especialista en:

.....

Por favor indique si está de acuerdo o en desacuerdo con las áreas o temas señalados

Constructo	Definición	Áreas o temas	A	D	Observaciones
A) Motivación	A) Conjunto	Aspectos			

<p>B) Subteorías de teoría de la autodeterminación</p> <p>C) Nivel socioeconómico</p>	<p>de factores que hace que las personas se comporten de la forma en la que lo hacen. Es un proceso dirigido y sostenido</p>	<p>intrínsecos: explorar todo aquello que nace en el interior, independientemente de cualquier estímulo externo</p>		
	<p>Deci y Ryan (1975)</p> <p>B) Se basa en que se debe satisfacer las necesidades básicas de la persona, las cuales son: autonomía, competencia y relacionamiento social</p>	<p>Necesidad de autonomía: explorar lo que concierne al control que tiene la persona para lograr sus objetivos</p>		
	<p>Ryan (2021)</p> <p>C) Indicador poblacional relacionado al dinero, condiciones de empleo, formación educativa y vivienda</p>	<p>Necesidad de competencia: reconocer habilidades y el dominio de sus actividades</p>		
	<p>Álvarez et al. (2018)</p>	<p>Necesidad de relacionamiento social: reconocer vínculo con el resto de personas y sentido de pertenencia</p>		
		<p>Familia: indagar en la dinámica familiar y su relación con los proyectos futbolísticos</p>		
		<p>Cultura y clima deportivo: examinar el ambiente, en cuanto al club, compañeros y cuerpo técnico, en el cual se desenvuelve el deportista</p>		

PARTE II: CUESTIONARIO DE VALIDACIÓN POR OPINIÓN DE EXPERTOS

Nombre:

.....

Especialista en:

.....

La guía de preguntas permitirá que se pueda realizar la entrevista semiestructurada a profundidad. Se le presentarán 22 preguntas agrupadas de acuerdo a las áreas ya mencionadas. Estas deberán ser calificadas de acuerdo a los siguientes criterios:

1.Pregunta muy poco aceptable	2.Pregunta poco aceptable	3.Pregunta regularmente aceptable	4.Pregunta aceptable	5.Pregunta muy aceptable
-------------------------------	---------------------------	-----------------------------------	----------------------	--------------------------

Por favor, califique las siguientes preguntas respecto a su relevancia y representación de acuerdo al tema especificado:

Práctica competitiva de fútbol	Calificación					Observaciones
	1	2	3	4	5	
¿Qué te motivó a jugar fútbol de manera competitiva?						
¿Qué te desmotiva a jugar fútbol de manera competitiva?						
Percepción del físico	Calificación					Observación
	1	2	3	4	5	

¿Tú desarrollo físico ha influenciado en la motivación para jugar fútbol?						
¿Cómo evalúas tu rendimiento físico durante entrenamientos y partidos?						
Familia	Calificación					Observaciones
	1	2	3	4	5	
¿Cómo influyó la familia en la decisión de jugar fútbol?						
En este momento, ¿cómo influye la familia en la práctica del fútbol?						
Cultura y clima del club	Calificación					Observaciones
	1	2	3	4	5	
¿Cómo es el ambiente entre todos los que integran el club?						
¿Qué fue lo que te convenció de entrar a este club?, ¿qué es lo que ellos te brindan?						
¿Qué tan bromista es el grupo?						

<p>¿Cómo te llevas con el comando técnico?, DT, asistente, preparador físico, psicólogo, etc, ¿a quién le tienes más confianza? y porqué</p>						
<p>¿Compartes, fuera de los espacios del club, con tus compañeros más allá de las instalaciones del club? compañeros actuales</p>						



Anexo 3: Consentimiento informado

Yo, _____, luego de haber leído y entendido el contenido del documento de presentación remitido por el bachiller Julio Villalobos Mejía, el mismo que establece que en el marco de la realización de tesis bajo la supervisión del asesor doctor Guillermo Delgado Ramos, se realizará una investigación que tiene como finalidad el de examinar los procesos motivacionales para la práctica de fútbol de manera competitiva en jóvenes

Sé que si acepto participar en esta investigación se me solicitará una sesión de una hora aproximadamente en la cual se harán diversas preguntas al tema mencionado.

En este sentido, me comprometo a proporcionar toda la información solicitada de forma honesta. Si tuviera dudas podré hacer preguntas en cualquier momento de este proceso de investigación. Igualmente, si siento alguna incomodidad durante mi participación, puedo informar al investigador para recibir orientación o retirarme, sin que ello me perjudique de ninguna forma.

Entiendo que la información recolectada durante esta investigación se usará sólo con fines académicos y será totalmente voluntaria y anónima. En caso lo requiera, se me podrá brindar los resultados finales de la investigación.

También, doy mi consentimiento para que algunas de mis verbalizaciones sean transcritas y aparezcan en el informe final junto a las de otras personas con la finalidad de que se muestran los resultados. Me han garantizado que mi nombre no aparecerá en ninguna parte y que nadie podrá identificar que esas transcripciones me pertenecen.

Para cualquier información adicional o consulta relacionada con mi participación en la investigación, puedo comunicarme con el docente responsable al correo electrónico Gdelgado@ulima.edu.pe

Finalmente, expreso que acepto de manera voluntaria participar en la investigación.

Lima, __ de _____ del 2024

Nombre completo del participante	Firma	Fecha
Nombre completo del investigador	Firma	Fecha

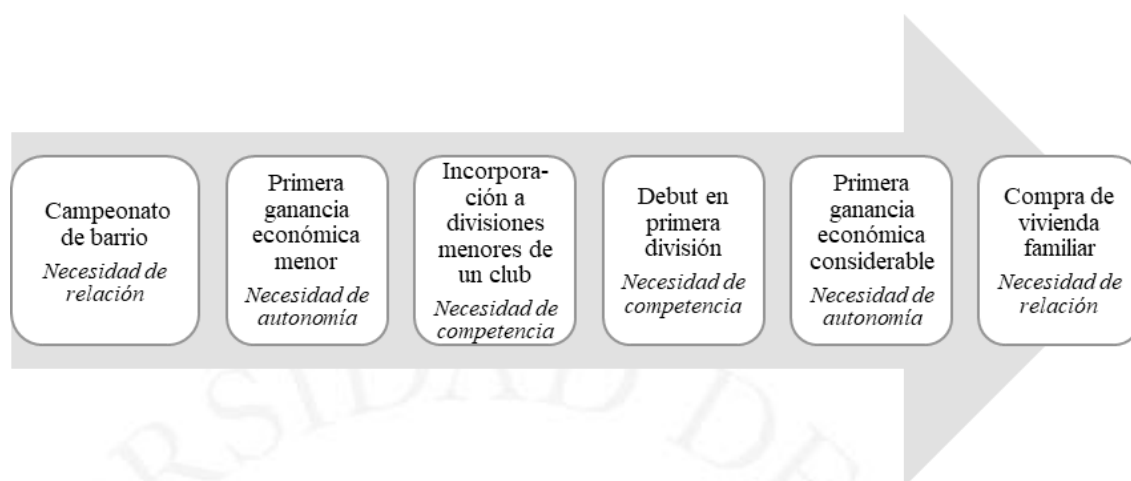
Anexo 4: Libro de códigos

Tema I	Pertenecer para sostenerse: apoyo, reconocimiento y continuidad
Subtema 1.1	La familia es la gasolina
Subtema 1.2	El aprecio del barrio no tiene precio

Tema II	Del vínculo a la oportunidad: la mediación del entrenador y el cima
Subtema 2.1	El entrenador como modulador de confianza y resistencia
Subtema 2.2	Oportunidades que generan motivación
Subtema 2.3	Un ambiente agradable te sostiene

Tema III	El cuerpo como proyecto y refugio: motivación encarnada y regulación emocional
Subtema 3.1	El físico es lo que más se debe cuidar
Subtema 3.2	Después de entrenar, dejas los problemas atrás
Subtema 3.3	Creerse capaz: potencial físico y expectativa de carrera
Subtema 3.4	Movilidad y obligación: economía como horizonte motivacional

Anexo 5: Línea del tiempo



Anexo 6: Resumen de resultados

Temas	Subtemas	Verbatim	Investigador	Año
Pertener para sostenerse: apoyo, reconocimiento y continuidad	La familia es la gasolina	“Me acuerdo la primera vez que fui al estadio, fue con mi abuelo, fuimos a oriente y si bien yo tenía solo 6 años me acuerdo de todo. Los cánticos en la tribuna, la gente como se emocionaba. Incluso a mi abuelo también se le ponían a sudar las manos en pleno partido, lo notaba nervioso”	Leyton Román	2020
	El aprecio del barrio no tiene precio	La gente de mi barrio que me saluda siempre menciona que me conoce desde niño y eso es verdad. Debe ser alucinante para ellos verme jugar en la televisión y ni cinco años atrás estaba en la pista peloteando con mis amigos”	Corduneanu et al	2023
Del vínculo a la oportunidad: la mediación del entrenador y el clima	El entrenador como modulador de confianza y resistencia	“Los entrenadores son los que pueden hacer que juegues mejor que nunca, como también pueden hacer que todo te vaya mal. Mucho de eso depende de la primera jugada, si te sale algo mal y sientes que el entrenador te da ánimos, eso cambia mucho el panorama, en cambio si fallas y el DT te recrimina o te llama la atención en público, es muchas veces difícil volver a animarse a jugar”	Espiau et al	2025
	Oportunidades que generan motivación	“Recuerdo la llamada del DT para que forme parte de su equipo. La verdad que me hizo sentir bastante bien el hecho de saber que una persona que ya ha tenido bastante recorrido piense en mí y me pida como indispensable para el club”	Barclay	2003
	Un ambiente agradable te sostiene	“Estuve en un club que dejó de pagar un par de meses y sobrevivió por la fuerza y unión del equipo, pero también en gran medida porque nuestro director técnico generaba mucha confianza. Suena mal, pero la gente no jugaba por el club, sino por el DT y comando técnico más que nada”	Cachón Zagalaz	2024
El cuerpo como proyecto y refugio: motivación encarnada y regulación emocional	El físico es lo que más se debe cuidar	“El simple hecho de entrenar y sentir que mejoro, es algo muy bueno, me motiva a seguir yendo a practicar el deporte. Hace que sobrepase las dificultades con mayor fuerza”	Ayala y Gastelum	2020
	Después de entrenar, dejas los problemas atrás	“Cuando juego, me olvido de todo. Puedo estar con mil cosas en la cabeza, pero apenas piso la cancha, todo desaparece. Es como una terapia para mí. Correr, tocar la pelota, hablar con los compañeros, me limpia la mente. El fútbol es donde suelto el estrés”	Didymus	2017

	Creerse capaz: potencial físico y expectativa de carrera	“Desde un comienzo, el medir más de 1.80 mts me hizo dar tranquilidad frente al resto de jugadores. Como sabrás en nuestro país la mayoría son de baja estatura, por eso tener esta talla me daba un buen plus frente al resto”	Plaza	2021
	Movilidad y obligación: economía como horizonte motivacional	“Cuando jugué en provincia, fui con mi novia a elegir el departamento y la verdad que no miré mucho el precio, sino más bien la comodidad para ir a entrenar, lo cercano que podía estar al entrenamiento y ese tipo de cosas”	García Calvo	2011



Julio Villalobos

Turnitin febrero 2026

 Quick Submit

 Quick Submit

 Universidad de Lima

Detalles del documento

Identificador de la entrega

trn:oid:::1:3472408435

Fecha de entrega

3 feb 2026, 5:31 p.m. GMT-5

Fecha de descarga

4 feb 2026, 9:47 a.m. GMT-5

Nombre del archivo

Tesis_Julio_Villalobos_M_Febr_2026.docx

Tamaño del archivo

4.7 MB

86 páginas

23.026 palabras

132.497 caracteres

5% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...




Filtrado desde el informe

- ▶ Bibliografía
- ▶ Texto citado
- ▶ Texto mencionado
- ▶ Coincidencias menores (menos de 8 palabras)

Exclusiones

- ▶ N.º de coincidencias excluidas

Fuentes principales

- 2%  Fuentes de Internet
- 0%  Publicaciones
- 3%  Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.º de alertas de integridad para revisión

No se han detectado manipulaciones de texto sospechosas.

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.

Fuentes principales

- 2% Fuentes de Internet
- 0% Publicaciones
- 3% Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Fuentes principales

Las fuentes con el mayor número de coincidencias dentro de la entrega. Las fuentes superpuestas no se mostrarán.

1	Trabajos del estudiante Universidad de Lima	3%
2	Internet hdl.handle.net	<1%
3	Internet repositorioacademico.upc.edu.pe	<1%
4	Internet doi.org	<1%
5	Internet acikerisim.pau.edu.tr:8080	<1%
6	Internet dialnet.unirioja.es	<1%
7	Internet www.coursehero.com	<1%
8	Internet repository.usta.edu.co	<1%
9	Internet files.core.ac.uk	<1%
10	Trabajos del estudiante Universidad Pontificia de Salamanca	<1%
11	Internet repositorio.uchile.cl	<1%

12	Internet	repositorio.urp.edu.pe	<1%
13	Internet	www.efdeportes.com	<1%
14	Internet	www.scribd.com	<1%
15	Publicación	Davide Malfa, David Pizarro, Manuel Gómez-López, Alfonso Valero-Valenzuela. "I...	<1%
16	Internet	repositorio.ucsp.edu.pe	<1%
17	Internet	www.publications.villanova.edu	<1%
18	Internet	www.webs.ulpgc.es	<1%
19	Internet	core.ac.uk	<1%
20	Internet	es.cross.tv	<1%
21	Internet	es.scribd.com	<1%
22	Internet	ojs.docentes20.com	<1%
23	Internet	repositorio.unfv.edu.pe	<1%
24	Internet	repositorio.upct.es	<1%
25	Internet	revistasimbiosis.org	<1%

26	Internet	ricaxcan.uaz.edu.mx	<1%
27	Internet	risti.xyz	<1%
28	Internet	www.researchgate.net	<1%
29	Internet	www.sindominio.net	<1%
30	Internet	www.studiapsychologica.com	<1%
31	Internet	www.udem.edu.mx	<1%